

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

ANO II.—NUM. 510.

Miércoles 3 de setiembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 3 DE SETIEMBRE.

Apenas hay ramo alguno de la administración pública que no necesite grandes reformas para restablecer en él las tradiciones de orden y regularidad, que por donde quiera han destruido dos años de anarquía. La funesta manía de los progresistas de llevar a todo la pasión de las contiendas políticas, no solo era perjudicialísima bajo el punto de vista político, sino también, y muy principalmente, bajo el aspecto administrativo.

Una de las primeras y mas precipitadas medidas que el progresismo llevó a cabo cuando en julio de 1854 se apoderó de una situación que no le pertenecía, fué la supresión del Consejo real. Inmediatamente se sintieron los efectos de la falta de una rueda tan importante de la máquina administrativa. Cada uno de los diferentes ministerios organizó a su manera un cuerpo consultivo especial que reemplazase al disuelto; pero estas restauraciones incompletas y vergonzantes no alcanzaban a llenar el vacío que la impericia había hecho. Al redactar la nueva Constitución política que los progresistas no supieron concluir, y que para fortuna del país no saldrá ya nunca del olvido en que yace escondida, se consignó como un principio fundamental de la administración española la existencia de un Consejo de Estado. Fué una de las varias palinodias que el partido progresista tuvo que cantar, porque a menudo sus hechos eran tan enormemente descabidos, que él mismo tenía que reprobarlos después de llevarlos a cabo.

También urge la organización de un ministerio de Ultramar. La supresión de la dirección general fué uno de los mayores desastres que desde mucho tiempo acá se han cometido. Aquel centro administrativo de la gestión suprema de los negocios de nuestras provincias ultramarinas era sin duda alguna mezquino para la grandeza de su objeto, y no podía satisfacer las necesidades de la segunda nición colonial del mundo; pero mas vale algo que nada, y el haberlo desorganizado en los términos en que se hizo, prueba la ausencia de todo sistema en el partido que entonces mandaba. La dirección general de Ultramar, tal como existía, y como recientemente se ha reorganizado, no debe considerarse sino como el primer paso para el establecimiento de un ministerio especial, que estudie y resuelva con el acierto apetecible las grandes y delicadas cuestiones, cada vez mas interesantes, que se refieren a nuestras Antillas, a nuestro archipiélago Filipino, y a las demás posesiones que en Ultramar conserva España.

En lo que concierne a la Hacienda, no es poco lo que los progresistas han dejado que hacer. La inconsiderada manera con que suprimieron la contribución de puertas y consumos, y los estériles y absurdos ensayos que después intentaron para remediar aquella falta cometida, ensayos cuya forma definitiva ha sido la desigual y abigarrada derrama, han sumido la Hacienda en un estado deplorable. No solo no se palpó beneficio alguno con la cesación de los derechos de puertas y consumos; no solo fueron precisos recursos extraordinarios y duros sacrificios para que los pueblos pagasen los errores progresistas; no solo el empréstito forzoso, y otras gabelas por el estilo hicieron que saliera muy costoso para los contribuyentes lo que se les había anunciado como una rebaja considerable de sus contribuciones, sino que además no pudo llegarse después de tanto esfuerzo infructuoso, a reemplazar de una manera medianamente aceptable

lo que se había destruido. Los mismos autores de la derrama, al plantearla, declararon que era un sistema interino y provisional, y que para los próximos presupuestos habría que pensar en fundar algo mas conforme con lo que el bien del país y los preceptos de la ciencia exigen.

También la forma en que la desamortización fué decretada, impone al gobierno la necesidad de modificar, mas pronto ó mas tarde, las leyes que la sancionaron, y de introducir en este importante ramo de la legislación vigente variaciones en armonía con los intereses de la nación, y con el respeto que se merecen altas consideraciones que salieron muy injustamente lastimadas por el modo con que este delicado asunto fué tratado y resuelto.

No es el ministerio de Gracia y Justicia el que menos necesitado se halla de reformas inteligentes y radicales. La burla hecha de la inamovilidad judicial por los ministros de la situación progresista ha sido verdaderamente escandalosa. Para que la magistratura adquiriera el prestigio que tan necesario le es, y la administración de justicia dé sólidas garantías de corresponder a los fines de su institut y a la dignidad de su nombre, es preciso fundar la inamovilidad sobre bases duraderas; y lo serán las que descansen en reglas seguras de equidad, con completa abstracción de todo espíritu de partido y de bandería. Hay además que apresurar la formación y promulgación de los códigos generales, que pongan fin a la anárquica legislación y a la contradictoria jurisprudencia, hoy vigentes: es ya vergonzoso que después de tantos años de haberse empezado la codificación, y siendo esta de necesidad tan grande y tan reconocida, no tengamos aun código civil, ni de procedimientos criminales, ni ley orgánica de tribunales. Tal vez lo único bueno que los progresistas llevaron a cabo durante el bienio de su reciente dominación fué la ley de enjuiciamiento civil, por la cual merecieron elogios de todos los partidos, pues si bien es cierto que los materiales para ella estaban ya acopiados y ordenados de antemano, no lo es menos que entonces se les dió la forma definitiva y conveniente.

Tales son, entre las de mas magnitud, algunas de las empresas que una administración inteligente deberá acometer. Otras muchas, aunque en su mayor parte de un orden mas secundario, son también necesarias; y de ellas nos iremos ocupando segun la ocasión nos vaya proporcionando oportunidad de hacerlo.

No extrañen nuestros lectores la palidez que habrán observado sin duda, de algun tiempo a esta parte, en nuestros trabajos periodísticos, palidez que se refleja igualmente en las columnas de los demás diarios. No podemos ocuparnos de las cuestiones políticas importantes que debe resolver el gobierno, y aun las muy secundarias no pueden ser tratadas sino con esquisita circunspección y esponsiéndose a sufrir percances como los que hemos experimentado estos últimos días. Ayer, como saben nuestros suscritores, tuvimos que hacer segunda tirada del número, retirando gran parte de la composición de la primera plana, y con pérdida no insignificante, cual es la del papel inutilizado de toda la primera tirada; esto sin contar con la perturbación que esta clase de contratiempos introduce en las operaciones de la imprenta y administración, ya de suyo muy complicadas y perentorias.

Si esta situación se prolongase, cosa que no podemos razonablemente suponer, las empresas periodísticas sufrirían gravísimos quebrantos en sus intereses, y el de las publicaciones políticas iría decreciendo hasta quedar reducidas a la humilde categoría de literarias. Este sería el resultado inevitable del sistema que se está hoy siguiendo respecto de la prensa, y como

creemos que el gobierno no puede querer esto, por eso damos vado a la esperanza de que cesarán en breve las circunstancias que pesan sobre el libre uso de la libertad de imprenta. Nosotros, aunque profesemos los principios del partido conservador, queremos latitud y desahogo en el ejercicio de este derecho, y no cesaremos de clamar en favor de los sagrados fueros de la prensa.

Estamos en un todo de acuerdo con las atinadas reflexiones que en su artículo de fondo hace *La Epoca* de ayer, llamando la atención del gobierno sobre la suerte tristísima que hoy cabe todavía a muchos antiguos servidores del Estado, que fueron arrojados de sus puestos sin otro delito que el de profesar ideas conservadoras y haber sido fieles y leales a los principios que habían sostenido toda su vida.

Dice muy bien nuestro apreciable colega; ni la capacidad, ni el mérito, ni los servicios, ni una vida intachable fueron obstáculos para esas razas de funcionarios públicos, probos y distinguidos que se hicieron aquí después del alzamiento de julio.

Y cosa notable no se separaba únicamente a los hombres que habían estado de parte de aquel gobierno o de la situación derrocada en julio, entre los cuales, especialmente en posiciones de poca importancia, había personas muy dignas y aceptables para todas las opiniones honradas, sino que el exclusivismo alcanzó a cuantos hombres de ideas conservadoras se habían comprometido en la oposición constitucional de los últimos años, y hasta a aquellos que habían tomado una parte activa en el alzamiento de julio ó habían sufrido por esta causa duras persecuciones y destierros.

«Es natural, dice, que cuando los hechos han pasado ayer y están presentes en la memoria de todo el mundo, tengamos nosotros el deber, que estamos resueltos a cumplir con toda energía, de llamar un día y otro día la atención del gobierno sobre esas repeticiones absolutamente necesarias. Es evidente que la idea de no realizar distinciones en masa; de no separar funcionarios públicos por opiniones políticas, siempre que no sean de aquellos cuyos puestos exigen una idoneidad completa de miras y de tendencias, con las tendencias y miras del gobierno de S. M.; lo cual, no parecerá siempre también que el ministerio procure respetar todo lo posible las posiciones legalmente adquiridas, y que no haya género alguno de reacción ni en cosas ni en personas; pero justo y necesario es también que en los muchos puestos ocupados hoy por nulidades ó personas abiertamente contrarias a la monarquía constitucional y a los principios que representa el gabinete actual, se coloquen aquellos funcionarios celosos y dignos que hace dos, tres, cuatro y cinco años desde la oposición al arreglo de la deuda y a los golpes de Estado, se encuentran en el abandono y en la postración.

Es preciso que el gobierno no olvide que casi todas las posiciones están hoy ocupadas por hombres leales solo partido, y que la conciliación es absolutamente imposible, mientras no se hagan á otro partido, con cuyo concurso quiere marchar también el ministerio, aquellas reparaciones justas, necesarias y prudentes que exige la justicia y la conveniencia pública. Escoger entre esas personas las de mayores servicios, los cesantes beneméritos, los hombres de capacidad y aptitud, aquellos que han dado mayores pruebas de su adhesión profunda a los principios conservadores y liberales a la vez, este es el primer deber de los consejeros de la corona.»

Efectivamente, si el ministerio no se decide a adoptar la marcha indicada por nuestro colega, conseguirá enagenarse las simpatías del partido conservador.

Parece que por el próximo correo de la isla de Cuba van resueltas algunas importantes cuestiones de Ultramar, entre ellas la referente á presupuestos municipales. También hemos oído que se preparan otras reformas importantes, una de las cuales es que no puedan adquirir derechos a la cesantía los que disfrutaron los empleados en Ultramar sin haber residido seis años en aquellas regiones; porque hoy día acontece que muchos funcionarios, a los dos años de tomar posesión de su empleo, y cuando han comenzado a conocer el país que administran, vuelven a la península seguros de disfrutar sueldos muy superiores a los de su clase en España. Este es un gravísimo mal para la administración pública, así como para el tesoro. También parece que se va a facultar a la autoridad superior de la isla de Cuba para que confiera empleos en pequeña es-

cala a los hijos del país, estrechando así mas y mas los lazos que unen a la madre patria con nuestras posesiones de América.

Anteayer se recibió en Madrid un parte de que cinco hombres, entre los que figuran uno de los Hierros, y el que se creía muerto, Villalain, entraron en Aguilar de Campoo, aprovechando la ausencia de la Guardia civil, que había ido a cuidar del orden en una feria que se celebraba en otro pueblo, y robaron la administración de rentas y la depositaria de ayuntamiento. Los bandidos desaparecieron rápidamente al saber que se acercaba una de las infinitas columnas que andan en su persecución, y que acabarán por exterminarlos.

El señor Bayarri, cuyo nombramiento para la subsecretaría de Gracia y Justicia ha confirmado oficialmente la *Gaceta* de ayer, tomó el lunes posesión de su destino.

Desde anteayer tarde ha empezado a repartirse en Madrid la correspondencia de Francia con un día de anticipación, es decir, que las cartas de París tenían tres días de fecha en vez de cuatro días que traían antes.

La mayor celeridad se debe a haber establecido una nueva línea de postas por Soria y Pamplona, a conducir la correspondencia en caballos ligeros de dos ruedas, a acortar los itinerarios y a no llevar pasajeros. Felicidades por esto al gobierno.

SS. AA. RR. la infanta Amalia y su esposo el príncipe Adalberto saldrán a principios de la semana próxima para el extranjero, debiendo cubrir el tránsito y darle la escolta hasta Burgos el regimiento de cazadores a caballo de Tlavería.

Este cuerpo irá en seguida a la ciudad de Alcalá, y vendrá a reemplazarlo en Madrid el de Húsares nuevamente organizado.

Parece que el señor marqués de la Pezuela ha mandado preparar una de las habitaciones de su casa, lo cual indica que en breve se trasladará a Madrid.

La Epoca, después de copiar uno de nuestros sueltos relativo a la forma, poco conveniente a nuestro entender, en que se ha ejercido hasta el día la revisión de los periódicos, añade:

«Insistimos en lo que hace días dijimos. Mientras dure el estado de sitio, lo mejor para la prensa es la censura previa, verificada por personas competentes y dedicadas exclusivamente a esta difícilísima tarea. De lo contrario, todos los días habrá lamentables conflictos.»

La España de ayer ha sido recogida después de haber circulado entre los suscritores de Madrid.

Antes de marchar al lado de su familia el príncipe Adalberto de Baviera, presentará su joven esposa en la corte del emperador.

Por el *Governor Dudley* que ha arribado a Charleston, se han recibido noticias de la Habana del 10 de agosto. La fiebre amarilla continuaba haciendo estragos. Los azúcares sostenían sus precios con firmeza.

Una correspondencia de Port-au-Platte, fecha del 5 de agosto, dirigida al *Heraldo* de Nueva-York, dice que la ciudad de Santo Domingo, estaba en la mayor efervescencia, á consecuencia del tratado ajustado con la España.

El art. 7.º de dicho tratado favorece a los descendientes de españoles, y les concede la facultad de hacerse súbditos de la Reina de España, mediante su declaración en el consulado. Las oficinas del consul se veían constantemente asediadas de ciudadanos y de soldados deseosos de rehabilitar el estandarte de España. El día de la marcha de la goleta que trae estas noticias, se habían hecho inscribir como súbditos españoles mas de 8,000 personas.

Nuestra correspondencia de 9 de julio, añade el *Heraldo* de Nueva-York, nos hacía ya presentir eso

sucesos que han causado grande perturbación en la ciudad. Los tribunales están cerrados, y los negocios en suspenso. El presidente y sus ministros han manifestado intención de dar su dimisión.»

Segun las noticias de Lisboa, que alcanzan al 20 de agosto, el señor conde de Ponte, gobernador civil de Lisboa, ha hecho dimisión de su cargo, que ha sido admitida, se indicaba para sucederle a los señores conde de Sobral, brigadier Passos, Anselmo Braamcamp, conde de Peniche y Reis y Vasconcellos.

El cólera había desaparecido casi enteramente en Lisboa; sin embargo de que hacia un calor muy intenso. En Coimbra se habían presentado algunos casos.

El Diario Español lamenta que el gobierno se haya separado abiertamente de la índole y naturaleza propia de la situación, haciéndose acreedor a ser censurado, no solo en nombre de los principios conservadores, sino aun de las ideas de conciliación de que tanto se ha hablado.

La razón que para juzgar con tanta severidad al gabinete encuentra nuestro colega, es la del nombramiento hecho por el señor ministro de Gracia y Justicia, y que apareció en la *Gaceta* del domingo, para la junta superior de redención de cargas espirituales y temporales. Véase cómo se expresa nuestro colega:

«Porque, en efecto, sin que sea visto que queramos inferir el menor agravio a ninguna de las personas designadas por el Sr. Alvarez para componer dicha junta, no puede menos de llamar la atención del público, como ha llamado la nuestra, el particular conato que parece haber existido, en vista de la elección, de no escoger para el desempeño de tan delicado encargo, sino a individuos pertenecientes al partido progresista, y por lo tanto, a una escuela bien conocida en la materia sobre la que han de entender. Si se exceptúa una sola, ó a lo mas dos, de las personas nombradas por el Sr. Alvarez, todas las demás han figurado siempre en el partido progresista, profesando con mas ó menos ardor las ideas de este partido. El propósito del señor ministro parece, pues, evidente en este particular.

Pero todavía debe parecerlo mas, si se atiende al significativo nombramiento del Sr. Fuerte Andrés para la presidencia de la junta de que nos ocupamos; porque sabido es hasta qué punto son avanzadas las opiniones del ex-ministro de Gracia y Justicia en todos los asuntos que de cualquier modo se rozan con materias eclesiásticas; y si no estamos trasoídos, podemos añadir á esta consideración el recuerdo de que el Sr. Fuerte Andrés se compuso en una de las últimas sesiones de las Cortes, y en sentido bastante radical, como era de esperar de sus opiniones, precisamente de la redención de cargas espirituales y temporales; de modo que se confirma también con su nombramiento para la presidencia de la junta la significación que el señor ministro de Gracia y Justicia ha querido dar al acto por el cual la ha establecido.

Si á lo menos la eliminación, al parecer sistemática, de todo elemento conservador pudiera aplicarse por la notoria é indisputable competencia de las personas elegidas, podría la censura de aquel acto de exclusivismo ser mas benévola; pero ciertamente no se olvidarán los individuos nombrados, los cuales nunca han presunido de especialidades en la materia, si se les niega aquella indispensable superioridad que pudiera únicamente disculpar en cierto grado la elección hecha, casi en totalidad, en su partido político; y en este concepto, desde luego se echa de ver que no con otro designio que con el que al principio hemos indicado, parece haber hecho la elección de los vocales y del presidente el señor ministro de Gracia y Justicia.

Mas la materia es delicada, y las circunstancias tales como las hemos expuesto; de donde resulta que al acto del Sr. Alvarez tiene cierta verdadera importancia, que justifica el que de él nos ocupemos particularmente, y que sea censurable aun desde el punto de vista de la política de union liberal, ó de torce partido, de que con prescindimiento de los hechos irresistibles que encadenan a la situación y le han señalado su providencial camino, pretendamos algunos periódicos hacer representante al gabinete actual.

Nosotros no lo esperamos del Sr. Alvarez, porque estábamos acostumbrados a sus ideas templadas y realmente conciliadoras, de las cuales debíamos prometernos todo menos un acto de exclusivismo tan marcado, al mismo tiempo que tan significativo, por el importante asunto sobre el cual recae; y aunque creemos que algunos de los individuos de la indicada junta, y particularmente el Sr. Fuerte Andrés, renunciarán por sus opiniones y compromisos la distinción del señor ministro que ha consumado con todo el gobierno actos importantes totalmente contrarios á aquellos, mediante los que el Sr. Fuerte Andrés se ha dado a la junta un color algo menos subido de punto, no podemos prescindir de manifestar el disgusto que nos ha causado la disposición que examinamos.

—Pobre niña! murmuró, que Dios le proteja! Oras y vuelves tus ojos hacia esta reja, como si quisieras ocultar detrás de ella esa hermosura que tantos hombres querrian profanar con su amor... Pobre niña no esperes a que sea tarde....

III.

Aquel mismo día, antes de visperas, hizo llamar la priora a su celda a la hermana San Juan de la Cruz.

—Hija mía, le dijo, preguntan por vos en el locutorio, podeis bajar.

—Muchas gracias, respondió la religiosa, quien sintió una profunda emoción de alegría y de ternura. El locutorio de las carmelitas estaba dividido en dos partes por una reja, detrás de la cual había siempre una cortina de tela negra. Hacia la parte donde estaban las personas seculares hallábase guardada la reja con largas puntas de hierro. Todo inspiraba tristeza en aquel sombrío lugar: allí no penetraba la luz sino por estrechas ventanillas; por entre aquella indeseable claridad no se veía mas que un crucifijo y algunas sillas de paja como en la iglesia. La regla manaba que las carmelitas no tuvieran ninguna conversación secreta ó particular con las personas seculares; cuando obtenían permiso para bajar al locutorio, iban siempre acompañadas de otras dos hermanas, que escuchaban sin mezclarse en la conversación.

Dos religiosas esperaban ya cerca de la reja; una era joven todavía; la otra hacia cuarenta años que había entrado en la religion.

La hermana San Juan de la Cruz se acercó a la reja temblando; permaneció de pie, y dijo con voz baja y trémula:

—¿Estas ahí, hija mía?

(Se continuará)

FOLLETON.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN,

POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO SESTO.

(Continuación.)

La carmelita estuvo orando largo tiempo de pie en la estrecha ventana de su celda. La té le abría el cielo en el que se perdía su mirada; buscaba mas allá de su inmenso azul la mansion de los ángeles y de los bienaventurados; pareciale oír en los aires como un eco de la celestial Jerusalén.

Pero bien pronto las suaves influencias de un hermoso día, el aspecto de aquella naturaleza tranquila y risueña despertaron en su alma vagos recuerdos. Pensó en los primeros años de su juventud, en sus días de inocencia.

—Oh! mi hermosa Provenza! murmuró; mi querida cuna! mi vida de otro tiempo!...

En aquel momento tocó la campana que llamaba a coro; aquellas notas sonoras y vibrantes hirieron el oído de la carmelita como la voz del ángel al anunciar el juicio final. Cerró entonces la ventana y cayó pros- trada al pie de la cruz. Todo le hablaba de Dios y nada le recordaba el mundo en aquella estrecha celda donde había ido a sepultarse como en una tumba. La

cama estrecha y cubierta de una jerga negra, parecia un féretro; a su lado había una silla de paja; mas allá un reclinatorio, cerca del cual había un crucifijo entre un relé de arena y una calavera. En las paredes había escritas algunas palabras de la escritura; palabras severas que recordaban la brevedad del tiempo y lo largo de la eternidad. Una religiosa pasó por el corredor reclinando los labios penitenciales; cada hermana respondíale desde su celda, y aquellas voces invisibles formaban un sordo murmullo con el que se mezclaba el ruido de la campana que tocaba a matines.

—De profundis clamavi ad te domine, dijo la religiosa al pasar por delante de la puerta de la hermana San Juan de la Cruz.

Domine exaudi vocem meam, respondió levantándose para bajar al coro.

II.

La iglesia de las carmelitas de la calle del Infierno era un espacio y magnífico monumento construido por la princesa Catalina de Orleans-Longueville. El altar mayor, al que se subía por doce escalones de mármol blanco rodeados de una balaustrada de bronce dorado, estaba coronado por un tabernáculo de plata, adornado de candeladuras y bajos relieves de un gran precio. En la nave principal y en las capillas había cuadros de los grandes maestros de la escuela italiana y de la escuela española. Obras maestras de escultura decoraban los sepulcros de muertos ilustres que descansaban en la iglesia de las carmelitas.

Aquellos cuadros, aquellas esculturas, aquellos bronces dorados, contrastaban singularmente con la triste desnudez de lo interior del convento; allí se observaba rigurosamente el voto de pobreza. En todas las celdas, desde la de la priora hasta la de la última lega, no había mas que una cama, un reclinatorio y una silla de paja,

En las salas, en el refectorio y en el locutorio no había mas que bancos y mesas de nogal. En las paredes, en vez de tapicerías, se veían las insignias de la penitencia y los símbolos de la muerte, cortas sentencias sacadas de la sagrada escritura, y los principales artículos de las reglas de Santa Teresa, colocados dentro de arabescos negros.

Las carmelitas no poseían nada en propiedad, ni aun su vestido; este pertenecía a la comunidad, y cada hermana le recibía en el guarda-ropas sin escogerle y sin observarle la había llevado otra. No gastaban lino; sino en la enfermería; su calzado se componía de gruesas sandalias, atadas con correas de cuero, y aun durante el mas rigoroso frío, jamás llevaban medias. Entre las carmelitas duraba todo el año la cuaresma; ordinariamente no se comía mas que frutas y raíces, y se ayunaba a pan y agua. Aquellos hábitos austeros, aquella continua mortificación de los sentidos, no abreviaban nada la vida de las que se habían sometido a ella; pero la primera prueba era terrible. Cualquiera que hubiera recorrido la espaciosa bóveda donde se enterraba a las carmelitas, y se hubiera parado a leer los epitafios gravados cada losa, hubiera visto que se morían en ese convento en la flor de su edad y centurias.

Las religiosas oían misa y recibían los oficios en el coro. Estaban separadas de la iglesia por una reja maciza que les ocultaba á todos; detrás de aquellas barras de hierro estrechamente cruzadas, caía una cortina negra. Las carmelitas no veían por entre la reja mas que el altar y el sacerdote. Al lado de la puerta estaba aquella terrible puerta de clausura, que se cerraba para siempre después de aquellas que se separaban para siempre del mundo. Allí era donde toda la comunidad recibía a la nueva hermana, y donde la superiora le donia ayudándola a pasar el humbral;

No queremos entrar en mas extensas consideraciones, porque no es nuestro ánimo trasgredir los límites de la prudencia, ni suscitar embarazos al gobierno.»

Después de resumir *El Criterio* lo que han dicho varios periódicos acerca del estado del servicio de correos, añade:

«Las causas de censura por los desaciertos, errores e incompetencia de la dirección general de correos, han llegado, como ven nuestros lectores, a un extremo increíble.»

El abuso y el desorden no pueden prolongarse mas sin considerable y creciente detrimento de todos los intereses; y después de oídas las repetidas censuras de todas las clases, y en especial las de los centros mercantiles, de los hombres de negocios, y de la prensa de todos los partidos, sin una sola excepción, ni aun de los periódicos que antes ahora han defendido mas calorosamente los actos del gobierno, ya no puede retardarse el reemplazo de la persona que se encuentra al frente de una parte tan interesante del servicio público, sin haber conseguido que desde sus primeras disposiciones, hasta hoy, hayan cesado los cargos por faltas que todos los días van en aumento.»

Leemos en la correspondencia de Cataluña:

«Se halla de vuelta en Barcelona el diputado don Francisco Camprodon, procedente de la corte, donde llevaba no mas de dos dias una importante comisión para los intereses materiales de este Principado. Parece que dicho señor no ha tenido el resultado definitivo de aquella, que a creer los periódicos de Madrid deba ser favorable, en razón a haber precipitado su regreso con motivo de haberse le notificado que su señor padre se hallaba gravemente enfermo, por lo cual ha quedado en la comarca villa esperando la resolución del indicado conde don Sr. D. Buenaventura Palau, que según de público se dijo, dejó acompañando al expresado Sr. Camprodon.»

El espléndido banquete con que han sido obsequiados en Londres los regimientos de la Guardia Real que han estado en Crimea, el nombramiento de legado inglés en Nápoles, la respuesta del rey de Nápoles a la nota de las potencias aliadas, la marcha política que parece empieza a adoptarse en los Estados Unidos, la próxima llegada del Sr. Pacheco, y otras particularidades, inspiran al correspondiente de *La España* en Londres la siguiente carta escrita con fecha 27 de agosto:

«Antes de ayer fueron festejados los regimientos de la Guardia Real que han estado en Crimea con un suntuoso banquete, celebrado por una suscripción que en pocos dias reunió los fondos necesarios. La escena de esta festividad fué el jardín de Sarreg, uno de los mas bellos y pintorescos de Inglaterra, y en el cual, pocos dias antes, se había estrenado un inmenso salón de música, en el que estaban colocadas parte de las mesas, y las otras en una tienda de campaña, que como meciaba con el salón. Los convidados eran 2.000 hombres entre soldados, cabos y sargentos. En las tres galeries circulares, que se elevan unas sobre otras en este suntuoso edificio, se había colocado la parte femenina de los espectadores, y el conjunto que formaban una de 1.500 damas, vestidas con riqueza y gusto, los enormes ramos de flores que cubrían las mesas y la multitud de banderas, inscripciones y guirlandas que adornaban este inmenso comedor, formaban una perspectiva que es imposible de escribir con palabras. La comida fué abundante y bien servida, y era admirable la rapidez con que desaparecieron los platos de jamón, roast beef, carrero asado, y otras menudencias por este lado. A cada hombre se dió una botella de cerveza, y una de vino de champagne para cada tres. Presidió la mesa el sargento Edwado, de uno de los regimientos de nuestro de gimnástica del príncipe de Gales; todos aguardaban con interés la hora de las brindis, para ver como desempeñaba las funciones de orador, que no dejan de ser delicadas en las festividades de los festejos ingleses; y no fué pequeña la sorpresa del público al oír la franca y militar elocuencia con que salió de su empeño en los muchos discursos que pronunció al proponer los brindis de la Reina, de la familia real, de las tropas aliadas, del ejército, del general en jefe, y de los directores del convite. Hubo no pocas veces que aludió al ataque dado por los franceses en las alturas de Inkermann. Estos brindis, sin embargo, no fueron solemnizados como se debía por los convidados, los que se habían dado tanta prisa a desahogar la parte líquida del festejo, que cuando llegó el momento oportuno, no había con que llenar el *vacuum* de las copas. Después de la comida, los soldados se esparcieron por los jardines, a perfumarse con la media libra de cigarros que a cada uno de ellos se había distribuido. Por la noche hubo concierto y fuegos artificiales. El concurso que acudió a presenciar esta solemnidad, no bajó de 20.000 almas, y como sucede aquí en semejantes ocasiones, no se notó el menor escape ni el menor motivo de disgusto. Los empresarios de jardín, no solo lo pusieron gratuitamente a disposición de la junta de señores, sino que la entregaron mil libras esterlinas de los productos de la entrada, a cambio por persona para socorro de las familias pobres de militares.»

Por muerte de Sir Williams Temple, hermano de lord Palmerston, ha quedado vacante la legación inglesa en Nápoles. El nombramiento del que ha de sucederle, escrita vivamente la curiosidad de los políticos. Los periódicos liberales aconsejan al gobierno que realice su elección en quien sea capaz de contrabalancear la política de lord Palmerston, ministro plenipotenciario en Florencia, a quien acusan de una parcialidad decidida en favor de los austríacos.

Los papeles alemanes publicaron hace poco la respuesta del rey de Nápoles a la nota que le pasó a las potencias aliadas, y en que le daba consejos de tolerancia y de blandura. Este documento se publicó después en todos los periódicos de Inglaterra y de Francia. El órgano de lord Clarendon ha declarado que esta respuesta es una falsificación, aunque en instancia concurra con la verdadera.

Parece que los Estados Unidos empiezan a entrar en razón, a lo menos las últimas noticias no dejan de ser favorables a la causa de la justicia y de la humanidad. El congreso ha arrojado de su seno al diputado Whittell, uno de los promotores de las atrocidades cometidas en Kansas, y el presidente se ha visto en la precisión de destituir a su favorito el general Sherman, que mandaba las tropas de aquel territorio, y que tan desearadamente protegía allí a los invasores negros. En San Luis, capital de Missouri, Estado negro de los mas enardecidos, se han hecho elecciones para miembro del congreso, y la gran mayoría se pronunció por un abolicionista. Esto hecho es en alto grado significativo, uno de los muchos que alientan las esperanzas de los partidarios de Fremont, en su candidatura a la presidencia.

Ya habrán Vds. visto la nota de Mr. Marcy, ministro de Estado de los Estados Unidos, en que adopta las reglas de derecho publico sancionadas en el congreso de París, excepto la supresión del corso. Esta opinión tiene muchos partidarios en Inglaterra. No hay duda que el documento encierra argumentos ingeniosos, y sobre todo que es algo difícil salir del dilema que propone. Si tanto insisten en la seguridad de comercio, prohibese a los buques de guerra la captura de los mercaderes; pero conceder esta facultad a las marinas del Estado y negársela a las empresas particulares, es privar a las naciones pequeñas de toda defensa, y dar una superioridad irresistible a las que pueden disponer de grandes escuadras. Lo peor del negocio es que los yanquis se saldrán con la suya, como de antes a solas de adoptar, en su calidad de nación independiente, la línea de conducta que mas les convenga.

Hoy o mañana saldrá de aquí el Sr. González, dirigiéndose a los baños de Panfoca. El Sr. Pacheco llegará en los primeros dias de setiembre. Grandes cosas se aguardan de los talentos de este eminente diplomático.

Ayer celebró la familia real el cumpleaños del príncipe Alberto en la isla de Wight, y hoy sale para el

real sitio de Balmoral, en Escocia, donde residirá durante todo el otoño.»

De una carta escrita desde París con fecha 28 a uno de nuestros colegas, tomamos los siguientes párrafos:

«Continúa muerta la política en este país, no solo por el descanso a que se ha entregado el hombre que puede decirse dirige hoy la de toda Europa, sino porque después de terminada una guerra como la de Oriente, necesitan las naciones, así como los hombres, reposo y tranquilidad para recobrar el vigor y las fuerzas que en tales contiendas se emplean. Anádes a esto que estamos en plenas vacaciones, y los hombres políticos y altos funcionarios descansan de sus tareas en las casas de campo o en los baños de mar y torales.»

Sin embargo, hay una cuestión que preocupa mucho los ánimos de todos los que de política se ocupan, y cuya solución no es fácil prever. La cuestión de Nápoles es tan trascendente y complicada para el resto de Italia, que si se altera o modifica la clase de gobierno que tiene establecido el rey de las Dos Sicilias, puede dar origen a una revolución que altere las buenas relaciones que existen hoy entre estas dos naciones, el Austria y la Rusia.

Algunas impresiones causará también en nuestro país, porque no podríamos olvidar que la dinastía de Nápoles está ligada por vínculos de sangre y tradiciones con la de Isabel II.

A principios del próximo mes debo salir de aquí para la antigua *Partenope*, un reñido personaje que ha residido muchos años en Madrid, y figurado en los altos círculos como hombre sagaz, activo y emprendedor, el cual lleva una misión de una de las repúblicas de América. Ha estado recientemente en Londres y ha tenido varias conferencias con dos de los principales ministros de la reina Victoria, de los cuales es antiguo amigo.

Su presencia en la corte del rey Fernando, aunque aparentemente por otra causa, no dejará de influir algo en el ánimo de aquel monarca, pues el tal personaje tiene la viveza de la ardilla, la vista del lince y la flexibilidad de la eulebra.

La escasez de haberes para los pobres, a consecuencia de los multiplicados derrochos de manzanas de casas verificadas de tres años a esta parte para reanudar la capital de Francia, preocupa bastante al ánimo de Napoleón III, y estudia el medio de subsanar tan notable falta.

Entre otros proyectos en ciernes, merece hasta ahora la preferencia la construcción de casas de madera, o *chalets* suizos, de los cuales se han construido ya por vía de ensayo ocho o diez, muy cómodos y baratos.

El largo preámbulo que precede al decreto de disolución de la milicia, que nos ha traído la *Gaceta* de Madrid del 22, forma un donoso contraste con el manifiesto de Manzanas. Creemos que los periódicos de oposición insertarán (si lo permite el gobierno) ambos documentos a la vez, para que bramen de verse juntos. Supongo que después de leerlo, los patriotas crudos se apresurarán a dejar sus puestos, para no permitir a un partido que esha por tierra el *paladum* de la libertad, según ellos; pero como la ciencia progresista es tan olástica como sus estómagos, los colados tal trabajo desprenderse del estorbo turrón que padecen.

El gobierno anda a vueltas en esa con los correspondientes de la *Independencia* belga, llamándolos al gobierno político, y otros a su vez enderezando comunicados para asegurar que no han tenido parte en ciertas cartas que han debido disgustar allí y han escandalizado aquí, respecto a los asuntos de España. Los comunicados por correo postal en Madrid han tenido razón en lo que el dicho, pero el autor de esas correspondencias es un antiguo redactor de un periódico progresista, que ha estado emigrado muchos años en esta, y ha desempeñado un puesto elevado hasta la última revolución en una de las principales provincias de España.

El telegrama nos ha traído ayer la separación del Sr. Alvarez de la legación de Méjico. Sin entrar en la conveniencia o justicia de la medida, diremos solamente que en poco tiempo van ya nombrados y separados tres ministros para una sola república; y como el nombramiento de cada uno de ellos cuesta al Estado 14.000 duros, con viage de ida y vuelta, es imposible que alcance la cantidad destinada en el presupuesto de Estado para estas atenciones. No bajará de cuatro millones los que se invierten este año en habilitaciones de viajes diplomáticos. Y como está en práctica el escandaloso abuso de que los diplomáticos reciben, particularmente los que van a América, toda la habilitación en la isla de Cuba, a pesar de que dispone el reglamento vigente que solo la peribán a los tres meses de entregadas sus credenciales, resulta que el Estado pierde cantidades de consideración, porque no hay ninguno que devuelva al erario lo que indebidamente le percibe.

Ayer salió para Bayona el señor Pacheco con el objeto de ser presentado al emperador en Biarritz por su amigo el general Serrano, el cual se defendía allí unos dias para dejar a su joven esposa con sus padres, que están tomando los baños de mar.

El conde de Calves, hermano del duque de Alba, que no ha recibido presenciar en la embajada de España a desempeñar su puesto de segundo secretario mientras ha estado al frente de ella el Sr. Olazábal, por no estar a las órdenes de este ni del Sr. España, asiste diariamente a su destino como en tiempos del señor marqués de Vilma y otros mil otros.

Supongo sabrán ustedes que la muerte del b. negro español, establecido en Burdeos, el Sr. Espoleta, no fué, como se ha dicho, causada por una apoplejía. Este hombre, fatigado por los agudos padecimientos de la gota, llegó a no poder resistir una existencia penosa, según decía diariamente, e impresionado por el ejemplo de otros suicidas, puso término a su vida en la cueva de su casa, ahorrándose de una ventana, no sin haber hecho antes su testamento y tomado otras disposiciones.

En algunos periódicos he visto citados a varios comandantes y oficiales de la milicia, para que se presenten en el consejo de guerra, y como uno de los comprendidos es el Sr. Escosura, que no piensa en tal cosa, dice: «que el ten y prendan a Güiti, porque dió a su batallón que de bola, santo y muy bueno; pero yo que no les di mas que consejos, es una injusticia que no tiene ejemplo.»

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia los siguientes párrafos de las *Hojas antigrafas*, publicación que pasa por ser muy adicta al ministerio:

«Los que preñen quitan la fuerza y el prestigio del gobierno actual, hablan de disidencias entre los generales vialvaristas. Estos rumores carecen completamente de fundamento. La mas cordial y completa unión reina entre aquellos generales y entre todas las personas importantes que contribuyeron al alzamiento de junio de 64.»

«Un ligero consiguiente retuvo ayer al señor ministro de la Gobernación en la corte impidiéndole asistir al congreso, y a este el que se ocupara, según dicen, del preámbulo del decreto sobre disolución de Cortes.»

«Ayer corría con mucho valimiento en los círculos políticos la noticia de una grave crisis en el seno del gabinete. El fundamento de esta crisis era, según la versión general, el desacuerdo ocurrido entre los miembros del gabinete, que no habían logrado ponerse de acuerdo sobre el preámbulo del decreto disolviendo las Cortes constituyentes. Con decir que a causa de la indisposición del señor Ríos y Rosas, no se pudo tratar de este asunto en el consejo, queda desmentido el fundamento de la supuesta crisis; pero aun podemos decir mas sobre el pariente ar, y es que nos hallamos completamente autorizados para asegurar que entre los individuos que componen hoy el gabinete, no ha habido, hasta ahora, la menor disidencia respecto a ninguna cuestión política.»

La *Independencia* belga vuelve en una correspondencia del 21 a anunciar un absurdo sobre absurdo. Causa ya desmentir uno y otro dia las inexactitudes en que ha incurrido al periódico de Bruselas sus correspondientes de Madrid; pero sin embargo como hay

quien explote en nuestro país semejantes noticias y quien todavía da asenso a las desautorizadas palabras de la *Independencia*, lo haremos hoy en nombre de la tranquilidad del país. Dice el periódico belga que las intrigas urdidas en Palacio por el rey y el general Concha han resfriado las buenas relaciones que existían entre S. M. la Reina y el presidente del consejo que el Rey quiere tres cosas, la suspensión de la venta de bienes nacionales, el restablecimiento de muchos conventos y dinero para su bolsillo; que S. M. la Reina ha significado ya al conde de Lucena su deseo de que se suspenda la ley de desamortización y que el señor O'Donnell contestó que mientras el fuera presidente del consejo no lo haría; y por último, que los amigos de Narvaez habían conquistado a un general vialvarista.

Todo esto es un tejido tan absurdo de inexactitudes que no tiene el mas pequeño fundamento. La mejor armonía reina entre la corte, y el ministerio de S. M. la Reina no opondrá obstáculo ninguno a la marcha política de este, y se halla altamente satisfecha de los principios y de los medios que enuncia y pone en práctica el gabinete del conde de Lucena. La situación cuenta con el leal y franco apoyo de todos los generales vialvaristas y hasta con el del mismo general Narvaez, que como ha significado ya por conducto del señor Canseco, prestará en esta y en cualquiera situación todos los servicios que se le quieran confiar en favor de su país y de su soberana. No se cansa, pues, la *Independencia* en querer volver lo blanco negro, ni en pintar con sombríos colores un estado de cosas que hace hoy el orgullo de nuestra nación, y que hará mañana la suerte del país.»

Algunos periódicos, dice *El Parlamento*, han llamado en estos dias la atención del gobierno sobre la suerte de los empleados de la provincia de Valencia que quedaron cesantes, a propuesta del general Zavala, con motivo de la manifestación energética que tuvo lugar en aquella ciudad el 6 de abril último.

Hemos procurado informarnos de este particular, y según nuestras noticias, parece que después que el general Zavala publicó aquel famoso bando para que entregasen las armas los milicianos que quisieran dejarlas voluntariamente, pidió al gobernador civil una nota de los empleados que, usando de la facultad que tal disposición les concedía, hubiesen entregado aquellas. Ya se deja conocer el objeto de esta medida progresista con resabios diplomáticos, muy naturales en el ministro de Estado; pero el celo del general y aun a los mismos propósitos del general ministro, pues no contento con manifestar que solo se encontraban en aquel caso los empleados dependientes de la fábrica de tabacos, añadió que en la contaduría y en la administración de Hacienda de la provincia había algunos que no eran milicianos, y si convenientemente desahogados y enemigos de la situación, los cuales, en concepto suyo, deberían ser separados. El general Zavala no creyó necesario pedir informe a los jefes de aquellas oficinas sobre el comportamiento de esos empleados tan temibles, algunos de ellos con sueldos de 3 y 4.000 rs., ni averiguar tampoco si entre los mismos había algunos, como los había en el otro, que estuviesen exceptuados del servicio de la milicia por el ayuntamiento, al cual pagaban su cuota correspondiente. Bastó a S. S. la lista de proscripción formalizada por el gobernador civil, con tanto conocimiento de causa como se desprende del hecho de venir alguno de los catalogados con nombre distinguido del que recibiera en las fuentes bautismales; y habiéndola a la disposición de los comandados en ella. No sabemos si el gobernador civil usó de la misma imparcialidad y justicia en la nota de recomendación y propuestos que formó para llenar las vacantes; pero si podemos asegurar que aquellas destituciones, único castigo sufrido por los trastornadores del orden público en Valencia, fueron lamentadas por todas las personas sensatas, y muy particularmente por los jefes de las oficinas mencionadas, a quienes se privaba de la cooperación de empleados laboriosos y dignos, a algunos de los cuales han hecho después manifestaciones públicas de su aprecio, y aun expresiones benéficas y laudatorias en el oficio en que les comunicaban sus injustas separaciones.

La *Gaceta* de caminos de hierro exhorta al gobierno de S. M. a que cuanto antes plantee la nueva ley de minas y publique el reglamento que debe acompañarla. Como dicha ley lleva inmensas ventajas a todas las conocidas hasta hoy, y ha sido además perfectamente acogida por la opinión, unimos nuestros votos a los de esta apreciable revista. La nueva ley de minas es por su espíritu, por sus principios y por su conjunto de disposiciones, un inmenso adelanto en la legislación minera, y contribuirá poderosamente a que esa industria desarrolle mas y mas el vuelo que ha tomado en España.

La *Gaceta* de Colón ha publicado un análisis de la contestación que se supone ha dado el rey de Nápoles a las pretensiones de las potencias occidentales. Sobre este documento se ha suscitado una singular controversia entre varios periódicos franceses, ingleses y alemanes acerca de la autenticidad de él. Nosotros creemos que realmente el análisis es exacto, y que la negativa de los periódicos que le han impugnado es algo interesada. La conducta verdaderamente reprensiva y despolítica que está usando el rey de Nápoles no entra en nuestras ideas y jamás podremos plaudirla; pero creemos al mismo tiempo que en la contestación de que tienen conocimiento nuestros lectores, el rey Fernando ha demostrado una dignidad, una energía y una fuerza de argumentación propias del lance crítico en que se halla. En efecto, la situación de Nápoles es poco satisfactoria: por una parte se ve un pueblo oprimido, fanatizado, en el que cunden las ideas de libertad y de emancipación, mezcladas con las doctrinas mas disolventes de los agitadores italianos; por otra una corte suspicaz, aferrada en sus ideas, que tiene el instinto del peligro que le amenaza, pero que no sabe conjurarle. ¿Cuál será el resultado de esta lucha? Difícil es prever; lo todo dependerá de la actitud que tome Francia e Inglaterra. Por de pronto, de todo cuanto se ha dicho sobre la actitud de Austria en la cuestión napolitana, hay que descartar una gran parte. Austria, en efecto, ha manifestado de todo que el rey Fernando sacrificó algo de lo que llama sus derechos a la opinión pública, dando alguna garantía y alguna esperanza a su pueblo; pero limitará a todo indebidamente su acción. Pensar que sería capaz de hacer que cesasen las relaciones diplomáticas entre ambos países, porque la corte de Nápoles se negase a ceder en nada, sería una locura, y mayor locura todavía imaginar que la corte de Viena apelar a medios coercitivos para obligarle a aceptar una constitución política para sus Estados. Quedan, pues, Inglaterra y Francia: ¿qué van a hacer estas dos potencias? ¿Van a imponer su voluntad a católicas al rey Fernando? ¿Van a promover una revolución popular? Ni uno ni otro; no lo primero porque ni se puede ser un *casus belli*, por mas que digan los periódicos ingleses, el que Nápoles no encuentre aceptable la línea de conducta que le presentan dos naciones que ningún poder tienen para imponerle su voluntad, con arreglo a los principios del derecho internacional; no lo segundo, porque una vez prendido el fuego en Nápoles, ¿quien asegura a Francia e Inglaterra que no cundiese el resto de Italia, y que no se negase mas allá, mucho mas allá del punto a que desearían llegar? Mas de creer que se arregle este asunto por la vía diplomática, que no ofende a nadie, y que tal vez produzca su efecto. Si el rey Fernando, a pesar de todo, se obstina en no querer ceder, si un día el pueblo cansado de sufrir sacude el yugo y renueva las escenas de 1848, entonces tanto peor para el monarca que ha podido y no ha querido cortar el mal a

un acto de tutela de dos de las potencias protectoras, sino una presión material sobre sus simpatías por la causa rusa, y es natural que al terminar esta presión, exhalen las griterías, justas o injustas, de los que se han creído oprimidos. En la actualidad, Grecia significa poco para que importe a las potencias occidentales su ocupación. Se comprende que, durante la guerra, ha sido una medida de prudencia el tener a raya a los helenos, quienes en otro caso habrían provocado una diversión en Turquía, siempre favorable a Rusia, pero ahora no hay esos temores ni inconvenientes en dejar el reino abandonado a sí mismo. Si el rey y sus ministros no saben o no quieren gobernar bien el país, estípor los abusos y acabar de una vez con ese cáncer que le corroe, esa plaga de bandidos que nunca cesa, y que, vencidos en una parte, se reproducen en otras ciento, culpiéndose a sí mismos y sufriendo las consecuencias de ella.

En contraposición a este cuadro, el *Monitor* griego presenta una relación que no parece, segun ella, sino que Grecia está nadando en la prosperidad, en la abundancia y en toda clase de felicidades. Hé aquí algunas de sus palabras; para que nuestros lectores puedan formar una idea del contraste:

«Nuestros arsenales presentan en este momento un aspecto muy animador: cuarenta buques de diferentes dimensiones se hallan en construcción en el puerto de Syra. Los astilleros del Pireo y de Galaxidis han recibido también numerosos pedidos.

«La industria sericícola ha tomado en estos últimos años un gran desarrollo. La bella fábrica de hilados de los señores Dourou y compañía, ha empezado este año la sarda griega de la mejor calidad, por sumas considerables. Las transacciones comerciales toman una grande actividad.

«Los trabajos públicos se prosiguen en grande escala. La reina ha ordenado la continuación de los trabajos de limpieza del grande acueducto, hermoso trabajo de los tiempos antiguos.»

La cuestión de los principados no adelanta un paso ostensiblemente; pero es indudable que se trabaja con actividad en resolverla, tanto por los partidarios de la unión como por los de la segregación. La opinión pública se va pronunciando cada dia mas en favor de la unión, y es de creer que cuando se convoquen los divanes para pedir su voto a los pueblos, esté preajuzgada la cuestión y se decida en el acto. Francia e Inglaterra sabido es que se han declarado desde luego los campeones mas decididos de la unión; Rusia se ha presentado como neutral en el asunto, por mas que tenga su idea y sus intereses en él, como potencia colante con Turquía; esta y Austria han manifestado sentimientos hostiles a la agregación. Se comprende perfectamente la oposición de estas potencias, pues Austria no podrá ver con indiferencia a sus puertas un nuevo poder guiado naturalmente por las influencias de las potencias vengadoras; y Turquía no puede resignarse a la perspectiva de que se escapen a su dominación los principados, cosa bastante probable, si se les reúne por bando una población numerosa, poniendo a su cabeza un príncipe inteligente o que no tenga que guardar consideraciones a la Puerta.

Si hemos de creer lo que las últimas noticias dicen, después de vivas discusiones, ha resuelto la Puerta oponerse a la unión. Esto no es inverosímil, si se atiende a la oposición que los plenipotenciarios turcos en las conferencias de París hicieron a este pensamiento. Pero si es cierto que Francia e Inglaterra se hallan realmente interesados en la unión, esta se hará, mal que le pese a Turquía, y aun cuando Austria no lo vea con buenos ojos. Para Austria, tiene un inconveniente grande para hacer prosélitos en los principados, y es su ocupación. Las ocupaciones extranjeras, por mas que tengan el aspecto de medidas salvadoras para los países a que se aplican, lo cierto es que hieren en cierto modo el sentimiento nacional, pues ocupación es lo que a hacer sinónimo de opresión, de dominación. Los principados no han dado muestras de hallarse muy satisfechos con la de Austria, y esto, repetimos, será un poderoso obstáculo para sus miras, por cuyo motivo habrá de ceder. Agréguese a esto que cuando los divanes se reúnan, debe haber cesado ya la ocupación austríaca.

La *Gaceta* de Colón ha publicado un análisis de la contestación que se supone ha dado el rey de Nápoles a las pretensiones de las potencias occidentales. Sobre este documento se ha suscitado una singular controversia entre varios periódicos franceses, ingleses y alemanes acerca de la autenticidad de él. Nosotros creemos que realmente el análisis es exacto, y que la negativa de los periódicos que le han impugnado es algo interesada. La conducta verdaderamente reprensiva y despolítica que está usando el rey de Nápoles no entra en nuestras ideas y jamás podremos plaudirla; pero creemos al mismo tiempo que en la contestación de que tienen conocimiento nuestros lectores, el rey Fernando ha demostrado una dignidad, una energía y una fuerza de argumentación propias del lance crítico en que se halla. En efecto, la situación de Nápoles es poco satisfactoria: por una parte se ve un pueblo oprimido, fanatizado, en el que cunden las ideas de libertad y de emancipación, mezcladas con las doctrinas mas disolventes de los agitadores italianos; por otra una corte suspicaz, aferrada en sus ideas, que tiene el instinto del peligro que le amenaza, pero que no sabe conjurarle. ¿Cuál será el resultado de esta lucha? Difícil es prever; lo todo dependerá de la actitud que tome Francia e Inglaterra. Por de pronto, de todo cuanto se ha dicho sobre la actitud de Austria en la cuestión napolitana, hay que descartar una gran parte. Austria, en efecto, ha manifestado de todo que el rey Fernando sacrificó algo de lo que llama sus derechos a la opinión pública, dando alguna garantía y alguna esperanza a su pueblo; pero limitará a todo indebidamente su acción. Pensar que sería capaz de hacer que cesasen las relaciones diplomáticas entre ambos países, porque la corte de Nápoles se negase a ceder en nada, sería una locura, y mayor locura todavía imaginar que la corte de Viena apelar a medios coercitivos para obligarle a aceptar una constitución política para sus Estados. Quedan, pues, Inglaterra y Francia: ¿qué van a hacer estas dos potencias? ¿Van a imponer su voluntad a católicas al rey Fernando? ¿Van a promover una revolución popular? Ni uno ni otro; no lo primero porque ni se puede ser un *casus belli*, por mas que digan los periódicos ingleses, el que Nápoles no encuentre aceptable la línea de conducta que le presentan dos naciones que ningún poder tienen para imponerle su voluntad, con arreglo a los principios del derecho internacional; no lo segundo, porque una vez prendido el fuego en Nápoles, ¿quien asegura a Francia e Inglaterra que no cundiese el resto de Italia, y que no se negase mas allá, mucho mas allá del punto a que desearían llegar? Mas de creer que se arregle este asunto por la vía diplomática, que no ofende a nadie, y que tal vez produzca su efecto. Si el rey Fernando, a pesar de todo, se obstina en no querer ceder, si un día el pueblo cansado de sufrir sacude el yugo y renueva las escenas de 1848, entonces tanto peor para el monarca que ha podido y no ha querido cortar el mal a

un acto de tutela de dos de las potencias protectoras, sino una presión material sobre sus simpatías por la causa rusa, y es natural que al terminar esta presión, exhalen las griterías, justas o injustas, de los que se han creído oprimidos. En la actualidad, Grecia significa poco para que importe a las potencias occidentales su ocupación. Se comprende que, durante la guerra, ha sido una medida de prudencia el tener a raya a los helenos, quienes en otro caso habrían provocado una diversión en Turquía, siempre favorable a Rusia, pero ahora no hay esos temores ni inconvenientes en dejar el reino abandonado a sí mismo. Si el rey y sus ministros no saben o no quieren gobernar bien el país, estípor los abusos y acabar de una vez con ese cáncer que le corroe, esa plaga de bandidos que nunca cesa, y que, vencidos en una parte, se reproducen en otras ciento, culpiéndose a sí mismos y sufriendo las consecuencias de ella.

En contraposición a este cuadro, el *Monitor* griego presenta una relación que no parece, segun ella, sino que Grecia está nadando en la prosperidad, en la abundancia y en toda clase de felicidades. Hé aquí algunas de sus palabras; para que nuestros lectores puedan formar una idea del contraste:

«Nuestros arsenales presentan en este momento un aspecto muy animador: cuarenta buques de diferentes dimensiones se hallan en construcción en el puerto de Syra. Los astilleros del Pireo y de Galaxidis han recibido también numerosos pedidos.

«La industria sericícola ha tomado en estos últimos años un gran desarrollo. La bella fábrica de hilados de los señores Dourou y compañía, ha empezado este año la sarda griega de la mejor calidad, por sumas considerables. Las transacciones comerciales toman una grande actividad.

«Los trabajos públicos se prosiguen en grande escala. La reina ha ordenado la continuación de los trabajos de limpieza del grande acueducto, hermoso trabajo de los tiempos antiguos.»

La cuestión de los principados no adelanta un paso ostensiblemente; pero es indudable que se trabaja con actividad en resolverla, tanto por los partidarios de la unión como por los de la segregación. La opinión pública se va pronunciando cada dia mas en favor de la unión, y es de creer que cuando se convoquen los divanes para pedir su voto a los pueblos, esté preajuzgada la cuestión y se decida en el acto. Francia e Inglaterra sabido es que se han declarado desde luego los campeones mas decididos de la unión; Rusia se ha presentado como neutral en el asunto, por mas que tenga su idea y sus intereses en él, como potencia colante con Turquía; esta y Austria han manifestado sentimientos hostiles a la agregación. Se comprende perfectamente la oposición de estas potencias, pues Austria no podrá ver con indiferencia a sus puertas un nuevo poder guiado naturalmente por las influencias de las potencias vengadoras; y Turquía no puede resignarse a la perspectiva de que se escapen a su dominación los principados, cosa bastante probable, si se les reúne por bando una población numerosa, poniendo a su cabeza un príncipe inteligente o que no tenga que guardar consideraciones a la Puerta.

Si hemos de creer lo que las últimas noticias dicen, después de vivas discusiones, ha resuelto la Puerta oponerse a la unión. Esto no es inverosímil, si se atiende a la oposición que los plenipotenciarios turcos en las conferencias de París hicieron a este pensamiento. Pero si es cierto que Francia e Inglaterra se hallan realmente interesados en la unión, esta se hará, mal que le pese a Turquía, y aun cuando Austria no lo vea con buenos ojos. Para Austria, tiene un inconveniente grande para hacer prosélitos en los principados, y es su ocupación. Las ocupaciones extranjeras, por mas que tengan el aspecto de medidas salvadoras para los países a que se aplican, lo cierto es que hieren en cierto modo el sentimiento nacional, pues ocupación es lo que a hacer sinónimo de opresión, de dominación. Los principados no han dado muestras de hallarse muy satisfechos con la de Austria, y esto, repetimos, será un poderoso obstáculo para sus miras, por cuyo motivo habrá de ceder. Agréguese a esto que cuando los divanes se reúnan, debe haber cesado ya la ocupación austríaca.

La *Gaceta* de Colón ha publicado un análisis de la contestación que se supone ha dado el rey de Nápoles a las pretensiones de las potencias occidentales. Sobre este documento se ha suscitado una singular controversia entre varios periódicos franceses, ingleses y alemanes acerca de la autenticidad de él. Nosotros creemos que realmente el análisis es exacto, y que la negativa de los periódicos que le han impugnado es algo interesada. La conducta verdaderamente reprensiva y despolítica que está usando el rey de Nápoles no entra en nuestras ideas y jamás podremos plaudirla; pero creemos al mismo tiempo que en la contestación de que tienen conocimiento nuestros lectores, el rey Fernando ha demostrado una dignidad, una energía y una fuerza de argumentación propias del lance crítico en que se halla. En efecto, la situación de Nápoles es poco satisfactoria: por una parte se ve un pueblo oprimido, fanatizado, en el que cunden las ideas de libertad y de emancipación, mezcladas con las doctrinas mas disolventes de los agitadores italianos; por otra una corte suspicaz, aferrada en sus ideas, que tiene el instinto del peligro que le amenaza, pero que no sabe conjurarle. ¿Cuál será el resultado de esta lucha? Difícil es prever; lo todo dependerá de la actitud que tome Francia e Inglaterra. Por de pronto, de todo cuanto se ha dicho sobre la actitud de Austria en la cuestión napolitana, hay que descartar una gran parte. Austria, en efecto, ha manifestado de todo que el rey Fernando sacrificó algo de lo que llama sus derechos a la opinión pública, dando alguna garantía y alguna esperanza a su pueblo; pero limitará a todo indebidamente su acción. Pensar que sería capaz de hacer que cesasen las relaciones diplomáticas entre ambos países, porque la corte de Nápoles se negase a ceder en nada, sería una locura, y mayor locura todavía imaginar que la corte de Viena apelar a medios coercitivos para obligarle a aceptar una constitución política para sus Estados. Quedan, pues, Inglaterra y Francia: ¿qué van a hacer estas dos potencias? ¿Van a imponer su voluntad a católicas al rey Fernando? ¿Van a promover una revolución popular? Ni uno ni otro; no lo primero porque ni se puede ser un *casus belli*, por mas que digan los periódicos ingleses, el que Nápoles no encuentre aceptable la línea de conducta que le presentan dos naciones que ningún poder tienen para imponerle su voluntad, con arreglo a los principios del derecho internacional; no lo segundo, porque una vez prendido el fuego en Nápoles, ¿quien asegura a Francia e Inglaterra que no cundiese el resto de Italia, y que no se negase mas allá, mucho mas allá del punto a que desearían llegar? Mas de creer que se arregle este asunto por la vía diplomática, que no ofende a nadie, y que tal vez produzca su efecto. Si el rey Fernando, a pesar de todo, se obstina en no querer ceder, si un día el pueblo cansado de sufrir sacude el yugo y renueva las escenas de 1848, entonces tanto peor para el monarca que ha podido y no ha querido cortar el mal a

un acto de tutela de dos de las potencias protectoras, sino una presión material sobre sus simpatías por la causa rusa, y es natural que al terminar esta presión, exhalen las griterías, justas o injustas, de los que se han creído oprimidos. En la actualidad, Grecia significa poco para que importe a las potencias occidentales su ocupación. Se comprende que, durante la guerra, ha sido una medida de prudencia el tener a raya a los helenos, quienes en otro caso habrían provocado una diversión en Turquía, siempre favorable a Rusia, pero ahora no hay esos temores ni inconvenientes en dejar el reino abandonado a sí mismo. Si el rey y sus ministros no saben o no quieren gobernar bien el país, estípor los abusos y acabar de una vez con ese cáncer que le corroe, esa plaga de bandidos que nunca cesa, y que, vencidos en una parte, se reproducen en otras ciento, culpiéndose a sí mismos y sufriendo las consecuencias de ella.

En contraposición a este cuadro, el *Monitor* griego presenta una relación que no parece, segun ella, sino que Grecia está nadando en la prosperidad, en la abundancia y en toda clase de felicidades. Hé aquí algunas de sus palabras; para que nuestros lectores puedan formar una idea del contraste:

«Nuestros arsenales presentan en este momento un aspecto muy animador: cuarenta buques de diferentes dimensiones se hallan en construcción en el puerto de Syra. Los astilleros del Pireo y de Galaxidis han recibido también numerosos pedidos.

«La industria sericícola ha tomado en estos últimos años un gran desarrollo. La bella fábrica de hilados de los señores Dourou y compañía, ha empezado este año la sarda griega de la mejor calidad, por sumas considerables. Las transacciones comerciales toman una grande actividad.

«Los trabajos públicos se prosiguen en grande escala. La reina ha ordenado la continuación de los trabajos de limpieza del grande acueducto, hermoso trabajo de los tiempos antiguos.»

La cuestión de los principados no adelanta un paso ostensiblemente; pero es indudable que se trabaja con actividad en resolverla, tanto por los partidarios de la unión como por los de la segregación. La opinión pública se va pronunciando cada dia mas en favor de la unión, y es de creer que cuando se convoquen los divanes para pedir su voto a los pueblos, esté preajuzgada la cuestión y se decida en el acto. Francia e Inglaterra sabido es que se han declarado desde luego los campeones mas decididos de la unión; Rusia se ha presentado como neutral en el asunto, por mas que tenga su idea y sus intereses en él, como potencia colante con Turquía; esta y Austria han manifestado sentimientos hostiles a la agregación. Se comprende perfectamente la oposición de estas potencias, pues Austria no podrá ver con indiferencia a sus puertas un nuevo poder guiado naturalmente por las influencias de las potencias vengadoras; y Turquía no puede resignarse a la perspectiva de que se escapen a su dominación los principados, cosa bastante probable, si se les reúne por bando una población numerosa, poniendo a su cabeza un príncipe inteligente o que no tenga que guardar consideraciones a la Puerta.

Si hemos de creer lo que las últimas noticias dicen, después de vivas discusiones, ha resuelto la Puerta oponerse a la unión. Esto no es inverosímil, si se atiende a la oposición que los plenipotenciarios turcos en las conferencias de París hicieron a este pensamiento. Pero si es cierto que Francia e Inglaterra se hallan realmente interesados en la unión, esta se hará, mal que le pese a Turquía, y aun cuando Austria no lo vea con buenos ojos. Para Austria, tiene un inconveniente grande para hacer prosélitos en los principados, y es su ocupación. Las ocupaciones extranjeras, por mas que tengan el aspecto de medidas salvadoras para los países a que se aplican, lo cierto es que hieren en cierto modo el sentimiento nacional, pues ocupación es lo que a hacer sinónimo de opresión, de dominación. Los principados no han dado muestras de hallarse muy satisfechos con la de Austria, y esto, repetimos, será un poderoso obstáculo para sus miras, por cuyo motivo habrá de ceder. Agréguese a esto que cuando los divanes se reúnan, debe haber cesado ya la ocupación austríaca.

La *Gaceta* de Colón ha publicado un análisis de la contestación que se supone ha dado el rey de Nápoles a las pretensiones de las potencias occidentales. Sobre este documento se ha suscitado una singular controversia entre varios periódicos franceses, ingleses y alemanes acerca de la autenticidad de él. Nosotros creemos que realmente el análisis es

Amberes 27 de agosto.—Diferida, 24 7/8.—Interior, 40 1/4.—Crédito español (Prost y comp.), 515.
Amsterdam 27 de agosto.—Diferida, 25.—Interior, 39 3/4.
Bruselas 27 de agosto.—Diferida, 24 13/16.
Londres 27 de agosto.—Consolidados ingleses, 95 5/8.—Diferida española, 25 1/8.—Exterior, 45 1/4.—Certificados, 6.—Pasiva, 6 3/4.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del domingo.)

MINISTERIO DE ESTADO.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar encargado de negocios y cónsul general de España en la república de Costa-Rica y Nicaragua, a D. José de Zambrano y Vilana, que desempeña igual destino en la del Ecuador.

Dado en palacio a 29 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

Vengo en nombrar encargado de negocios y cónsul general de España en Chile, a D. Facundo Goni, que desempeña igual destino en Costa-Rica y Nicaragua.

Dado en palacio a 25 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

Vengo en nombrar encargado de negocios y cónsul general de España en la república del Ecuador, a don Eduardo Romero, primer secretario que ha sido de mi legación en México.

Dado en palacio a 29 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

En atención a las razones que me ha expuesto mi primer secretario del despacho de Estado, vengo en disponer que en los sucesivos los individuos de la secretaría de Estado tengan solamente las categorías diplomáticas que señala mi real decreto de 27 de enero de 1854, por el que se concedió a los directores el rango de ministros residentes, a los subdirectores el de encargados de negocios, y el de secretarios de primera clase a todos los oficiales restantes; declarando por lo tanto nulo y sin ningún valor ni efecto para el adelante el real decreto de 25 de mayo de 1855 por el que se concedió la categoría de encargados de negocios a los oficiales primero y segundo, en la actualidad oficiales segundos.

Dado en palacio a 26 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

A fin de poner término al abuso que se ha introducido en la carrera diplomática concediendo rango, honores y categorías ajenas a la misma a personas que desempeñan cargos inferiores a la distinción que se les otorga, o que no pertenecen a ella, y descaído al mismo tiempo armonizar esta disposición con las adoptadas por los demás ministerios con igual objeto, vengo en resolver que no se conceda en lo sucesivo por ningún título, motivo o consideración, cualquiera que sea, carácter diplomático, mas que a los individuos que se han ingresado en la carrera, y sin que esta pueda ser superior en ningún caso al designado a la plaza que desempeñen, si bien podrán servir en comisión cargos de inferior categoría.

Dado en palacio a 29 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

Con objeto de evitar en lo sucesivo las cuestiones a que ha dado lugar entre los representantes de España que cesan en sus cargos y los que los reemplazan, la falta de una legislación que determine fijamente la fecha en que deben comenzar sus funciones los segundos, vengo en disponer que tan luego como se presente en la residencia de la legación el ministro nombrado, termine completamente la representación de su antecesor, siendo potestativo en el nuevo jefe hacer cargo del despacho de los negocios, o encargarse de ellos al secretario hasta tanto que entregue sus credenciales; debiendo considerarse este real decreto como un artículo adicional al reglamento de arreglo de la carrera diplomática de 16 de febrero de 1852.

Dado en palacio a 29 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Nicomedes Pastor Díaz.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Para formar la junta superior de redención de cargas espirituales y temporales, según lo dispuesto en el artículo 1.º de la instrucción de 8 de julio último, vengo en nombrar presidente a D. Manuel de la Fuente y Andrés, ministro que ha sido de Gracia y Justicia y diputado a Cortes y vocales al marqués de la Vega Armijo, diputado a Cortes; D. Antonio de Udaeta, diputado a Cortes; D. José Antonio Gutiérrez, oficial primero agregado a la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia y secretario que ha sido de la cámara del real patronato; D. Augusto Ulloa, subsecretario en comisión que ha sido del ministerio de Estado y diputado a Cortes; D. Vicente Hernández de la Rúa, teniente fiscal del supremo tribunal de justicia y diputado a Cortes; y D. Francisco Compadron diputado a Cortes.

Dado en palacio a 30 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Para la plaza de regente de la audiencia de Madrid, vacante por fallecimiento de don Francisco de Paula Vázquez, vengo en nombrar a don Fernando Calderón Collantes, presidente de sala del mismo tribunal.

Dado en palacio a 29 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Vengo en nombrar presidente de Sala de la audiencia de Madrid, en la plaza vacante por promoción de don Fernando Calderón Collantes, a don Antonio Echarrri, regente de la audiencia de Pamplona.

Dado en palacio a 30 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que los individuos de tropa a quienes se declare derecho para usar el nuevo distintivo creado por real decreto de 14 de junio último, en la cruz de primera clase de la real y militar orden de San Fernando, continúen llevando la venera de plata que marca el art. 5.º del reglamento, y en cuanto al escudo, sea igual en su forma y dimensiones al instituido para la clase de oficiales, con la diferencia de que ha de ser precisamente bordado, y de seda blanca, lo que en el diseño aprobado figura plantado; permitiéndose solo que sean de oro los puños de las cuatro espadas que constituyen el centro del referido escudo.

De real orden lo digo a V. E. para su noticia y cumplimiento en la parte que le corresponda. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 24 de agosto de 1856.—O'Donnell.—Señor....

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), de conformidad con el parecer de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha dignado aprobar el proyecto formado por el inspector de distrito, D. Carlos María de Castro, y el ingeniero jefe de segunda clase D. José Barco, del ferro-carril de Mérida a la frontera de Portugal; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. se den las gracias a dichos ingenieros y a los subalternos que se han ocupado en este estudio, por el celo e inteligencia de que en él han dado pruebas.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1856.—Collado.—Señor director general de obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

Continúa la escasez de noticias políticas. La cuestión de los principados es la tela de Penélope, pues no se hace sino tejerla hoy lo que se dijo ayer. Corre ahora nuevamente la voz de que Turquía se muestra contraria a la unión de las dos provincias danubianas. Esto prueba al parecer que la política austriaca es influyente en Constantinopla donde triunfa. No creemos que suceda lo mismo en los principados.

Muchos periódicos continúan discutiendo con una tenacidad pasmosa la autenticidad de la Nota atribuida al rey de Nápoles por la *Gaceta de Comercio*. El *Morning-Post* hasta pretende que este documento es completamente apócrifo y obra de un falsario.

Según noticias de New-York, del 16 de agosto, parece que las negociaciones relativas a la cuestión de la América central, continúan con actividad, y se cree que dentro de poco terminarán amistosamente. Según noticias de San Francisco, el comité de vigilancia conservaba la autoridad de que le ha investido la confianza de los habitantes. Este comité, que especie de jurado no se atiene a ninguna ley escrita, y obra breve y sumariamente en los casos en que es necesaria su intervención, es la mayor prueba del tristísimo estado de desmoralización en que aquel país se encuentra.

Las últimas noticias de Guatemala son del 4 de este mes. Parece que Rivas estaba fortificando a Lion con 3,000 hombres, y que se esperaba que Walker les atacaría dentro de poco con 1,000 americanos. Los diarios ingleses publicaban los cuadros oficiales de comercio y navegación para julio y para el total de los siete primeros meses del año. Las cifras de la exportación son brillantes: julio de 1856 ha excedido en mas de 50 millones de reales a julio de 1854, y en cerca de 180 a igual mes de 1855. En el período de los siete meses ha habido un aumento de mas de 500 millones de reales sobre 1854, de unos 1,200 millones sobre 1855. Las importaciones, superiores a las de 1855, han sido algo inferiores a las de 1854.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

Trieste 25 de agosto.—Según noticias de Constantinopla del 22, la Puerta prepararía una expedición contra el Montenegro. El Sr. Balenich había llegado el 19. La escuadra inglesa había salido de Trebisonda. Keprish-Bajá, debía salir el mismo día para San Petersburgo. Las noticias de Atenas del 23 hacen presentar una próxima modificación ministerial.

Escriben de Viena, el 24 de agosto, a la *Börsen-Halle* de Hamburgo:

«El nuevo embajador de Turquía en Viena, príncipe Calimaki, ha tenido ya muchas conferencias con el conde Buol. Estas conferencias tienen por objeto según se dice, la cuestión de los principados. Se asegura que el diplomático turco ha dado en nombre de la Puerta las seguridades mas satisfactorias. El gobierno otomano continúa pensando como Austria acerca de la unión de los principados, y no ha ejercido sobre ella influencia alguna la diplomacia inglesa ni la francesa.»

Se lee en el *Correo de los Estados Unidos*:

«Noticias de Santo Domingo, que se deben recibir con reserva, reputan a esta ciudad como presa de la mas viva agitación. En los términos de un tratado reciente hecho entre España y la república Dominicana, los ciudadanos de esta que pueden probar su ascendencia española son admitidos para reivindicar el beneficio de la nacionalidad de sus antepasados. El número de los que se encuentran en este caso es muy considerable, y luego que se ha sabido la estipulación de que acabamos de hablar, todo el mundo ha manifestado la mayor prisa por aprovecharse de ella. En algunos días se habían hecho suscribir mas de cinco mil en el consulado de España, y continuaban llegando multitud de solicitudes. No se ha necesitado mas para que corriese el rumor de que estaba a punto de estallar un movimiento destinado a levantar la bandera española en la isla.»

Se lee en el *Monitor francés*:

«La evacuación del ejército de Oriente está completamente terminada. El buque en que tomaron pasaje nuestros soldados salió el 16 de agosto del Bosforo. El contraalmirante Pellicani, jefe superior de la marina en Constantinopla, salió de este puerto el 12 de agosto dejando por algunos días solamente en el Bosforo la fragata *Belle-Poule* y la fragata de vapor *Orenoque*, para arreglar definitivamente algunos pormenores de administración.»

Se lee en la *Gaceta de la Bolsa* de Berlín del 26 de agosto:

«La noticia de que Rusia consentía en ceder a Bolograd era prematura. Parece que persiste en negar esta concesión, y se atiene absolutamente al art. 20 del tratado de París, en cuyos términos la nueva frontera debe pasar al Sur de Belgrad.»

Dicen de Berlín, el 27 de agosto, al *Morning Chronicle*:

«Se sabe aquí que se han hecho advertencias al rey

Fernando de Nápoles: en ellas se proviene que si estaba alguna revolución en sus Estados, no eúente con auxilio alguno extranjero, para sofocarlo. Austria se ha asociado a esta advertencia.»

El gobierno prusiano ha resuelto, a petición especial del rey, permitir a la Iglesia que se administre por sí. Las autoridades eclesiásticas se reunirán pronto para ello en un sínodo general.»

Dicen de Viena, el 29 de agosto, a la *Gaceta de la Bolsa*:

«Es probable que los miembros de la organización de los Principados se hayan dirigido todos a Viena este momento, y que no tardarán en emprender sus tareas. Las instrucciones remitidas al baron de Koller le recomendaron que provoque antes de todo la formación de los diversos comités prevenidos por el tratado de 30 de marzo. La comisión deberá en seguida reunir todos los laos y estatutos anteriores relativos a los Principados, y para esto se dirigirá a Bucharest. En seguida se procederá a la formación de los proyectos de organización.»

El *Lloyd de Peste* ha anunciado que el nuncio Viala será el intérprete cerca del Papa de la opinión del gabinete austriaco sobre los asuntos italianos, y especialmente sobre las reformas que piden las potencias occidentales. Esta noticia carece de fundamento. Los desos del gabinete austriaco y de las potencias occidentales son ya conocidas de la Santa Sede hace mucho tiempo. Estas reformas que se piden al gobierno papal, y que este ha prometido realizar son casi las mismas que estaban indicadas en la memoria de las cinco grandes potencias de julio de 1852.»

Dicen de Berlín, el 26 de agosto:

«Creemos poder afirmar que el gabinete de Berlín, aunque muy decidido a vengar por cuantos medios puede disponer, el ultraje hecho a nuestro pabellón en la costa septentrional de Africa, no ha tomado hasta aquí ninguna determinación positiva sobre las fuerzas militares que hay que emplear en la futura expedición. Nada se resolverá antes de la vuelta del príncipe Adalberto, a cuya herida, a la fecha de las últimas noticias de Gibraltar, comenzaba a cicatrizarse. Además, la estación está muy adelantada para preparar una expedición marítima en nuestros puertos del Báltico, y ha de salir antes de la clausura de la navegación este año. Lo que se ha dicho por los periódicos sobre el auxilio de una escuadra rusa carece de todo fundamento.»

No es Fanny Essler, como equivocadamente se había dicho y repetido por los periódicos, si no Teresa Essler, hermana de la célebre bailarina, con quien el príncipe Adalberto, pámo de nuestro rey se casó nupcialmente.»

Escriben de Berlín, el 25 de agosto, a la *Gaceta de Colonia*:

«Se dice que el gobierno intentaba fortificar a Berlín; pero podemos asegurar que esta especie carece de fundamento, pues aun cuando respecto a este punto se han sometido ya al gobierno muchos proyectos, estos no tenían ningún carácter oficial, y aun la cuestión de si sería o no fortificado no está decidida. Lo que si es cierto que se intenta encerrar las obras de Spandau. Carece también de fundamento lo que se ha anunciado sobre que Rusia se había ofrecido a tomar parte en la expedición contra los piratas del Riff. Estas son mas que conjeturas que se rá bueno aceptarlas con reserva.»

CRONICA GENERAL.

—Caza y pesca.—La calle de Barcelona está convertida en un espeso mariscal lleno de lagunas. Los aficionados a la caza y pesca acuden con este motivo todas las tardes, y como manera falta alguna liebre o conejo que enlangua la acción de los que allí se ponen a esperar, los tiros y los ojeos se repiten con extraordinaria frecuencia.

Pero lo peor del caso es que la perdiz que casi por vanda, suele eslar a sus perseguidores mas desbros, quichas y caídas, que experimentó el ejército ruso en los valles y alturas de Inkerman.

Los vecinos pacíficos que observan puertas adentro todos estos jaleos, han decidido, si la autoridad no hace respetar la veda en aquel sitio, encerrarse en sus habitaciones y a limitación de Noé, no sacar la cabeza por ningún resquicio, hasta que un agente de policía no se acerque a decirles que la calle de Barcelona ha sido barrida y despojada de los inconvenientes que la hacen hoy temible.

—Progreso indefinido.—Hay dias en los que sin hablar una explicación completa a tal fenómeno, se sienten los ánimos mas dispuestos a armar comorra, y a atear fueo un de ellos.

En la calle de Toledo, hacia la Latina, hubo un ligero disgusto entre un hombre del pueblo y un cruzador de Madrid, que afortunadamente no tuvo consecuencias desagradables.

En la calle de la Magdalena fue atropellado un hombre que cruzaba con una sara, por otro que pasaba a caballo galopando, ni mas ni menos que si fuera por un camino real.

A la media hora de haber acaecido este atropello, tuvo lugar en la misma calle otro lance entre un guardia urbano y un carretero, que contraviniendo al bando de la autoridad que manda que los carreteros vayan a la cabeza de la comitiva de varas, marcharon muy campaneando en su carro. El guardia urbano hizo desde un rincón de su carril aturdo al carretero mozo, merced a ciertas expresivas insinuaciones.

En la calle de Ave María hubo un rubo y se consiguió apresar a uno de los Cacos.

También hubo una pelotera en Lavapiés, de la que resultaron algunos contusos.

Ultimamente, una pobre mujer de edad avanzada resbaló en una casaca de melon en la Cava Baja, y estuvo a pique de romperse el único diente que le quedaba.

Nosotros creemos que hay algo en la atmósfera en ciertos dias que, irritando la sangre, predispone a que los pacíficos se pelearen por un pisolón dado sin querer, y a los de pasiones aviesas a cometer toda clase de atropellos.

—Teatro del Circo.—A mediados del presente mes abrió sus puertas el popular y concurrido teatro del Circo. Según las noticias de un colega madrileño, el coliseo de la plazuela del Rey, entre otras mejoras ha recibido la de ser en papelado y dorado de nuevo, y forradas las butacas. No nos es permitido dar pormenores sobre este espectáculo de que van a disfrutar los apasionados al antiguo teatro de la Zarzuela, porque muy pronto se dirigirá al público la empresa con este motivo.

Sin embargo, podemos anticipar que en el abono serán preferidos en las localidades que han ocupado los que se han disfrutado en la temporada anterior; que no se hane alteración en los precios; que se oñen con eminentes artistas que honran siempre la escena que pisan; y finalmente, que la empresa, a cuyo frente se halla un simpático maestro, reúne todos los elementos necesarios para hacer agradables los espectáculos que presenta.

—Guarda-costas.—Del resumen oficial de las aprehensiones verificadas en el segundo trimestre de este año por los guarda-costas, resulta:

«En el mes de abril: 18 buques, 24 reos, un fardo lico, 35 id. lico, y 266 id. de tabac; valor en reales vellón, 242,578-77.

En el mes de mayo: 12 buques, 8 reos, 17 fardos licos, 193 id. de tabac y 100 fanegas de sal de 112 libras; valor en rs. vn. 52,923-65.

En el mes de junio: 9 buques, 6 caballería, 8 reos, 4 fardos licos, 18 id. lico y 526 id. de tabac; valor en rs. vn. 214,791-76.

Total: 39 buques, 6 caballerías, 40 reos, 5 fardos licos, 701 id. lico, 785 de tabac, y 109 fanegas de sal de 112 libras; valor en rs. vn. 510,291-18.»

—Nave.—La que el domingo por la tarde amenizaba a Madrid por la parte del mediodía, parece que descargó en algunos pueblos de la ribera del Tago.

—Plaza vacante.—Con la muerte del pintor de cámara D. Fernando Ferraz, queda vacante en la academia de S. Fernando la enseñanza de paisaje, y en la escuela de caminos y canales la de dibujo, reunidas ambas en una misma persona, desde que fus desempeñó D. Genaro Pérez Villamil. Siendo tan escasos los puestos de esta clase que pueden ocupar los que profesan las bellas artes, creemos que sería conveniente separar esas dos enseñanzas, a fin de que participasen dos personas la asignación que en el día disfruta una sola.

—El Escorial.—La aparición de algunos casos de cólera fulminante en el Escorial ha producido allí terrible dispersion entre las gentes que estaban de temporada. Muchas se han venido a Madrid en burros y a gomos a pie.

—Toros.—La corrida de anteayer fue regular. Cayetano, que se presentaba por primera vez en la plaza después de su cogida de la temporada última, confirmó su reputación toreando y malando solo y magistralmente. El Tato también valiente y pundo-noroso, hizo lo que sabe, toreando asimismo solo y abusando del mareo. Julian, ya se sabe lo que es, y ayer estuvo como siempre. Los muchachos y aun los espadas, se entretuvieron en toda clase de suertes de capa, saltos al trascuero y con gurocha, para que los principes de Baviera, que asistían a la corrida viesen toda la variedad del espectáculo.

SS. AA. como hemos dicho, honraron la fiesta con su presencia, y la entrada fue un lleno completo. La empresa había preparado un refresco para los principes, que se dignaron aceptarlo.

—Que horror!!!—Dos cuartos de almidón, p día ayer un niño en cierta drogueria.

—No hay.

—Como que no hay?

—No, contó el droguero: acabo de vender a mi parroquiana la señora A... arroba y media de lo que me pides. Es la cantidad de almidón que generalmente emplea en sus mirriaguos cada quince dias.

—Como en la Arabia.—Llamamos la atención de quien corresponda sobre los perjuicios que se están irrogando a los viajeros, con hallarse intransitable la carretera de Castilla a causa del hundimiento que hace mas de ocho meses experimentó el puente de S. Fernando, tanino que dar un rodeo y que se atravesase un malísimo camino, como es el de junto a la casa de campo. Esperamos que se remedie esta falta tan luego como sea posible.

—Proyecto criminal.—Parece que anteayer una mujer vecina de la calle de Avenaria, intentó envenenar a su marido valiéndose del veneno que está hoy al alcance de todas las personas y de todas las fortunas: el fósforo.

Afortunadamente, el marido, sea por recelo que tuviera de su mujer, o sea por el deseo de sospechar por el olor la bebi la mortífero, es el caso que lo conoció.

La autoridad intervino en el asunto, llevándose la mujer al Saladero.

—Ferro carril.—Es de suma importancia el desarrollo que ha alcanzado en estos dias el tráfico de mercancías en el ferro-carril del mediterráneo; pero desgraciadamente según las noticias que recibimos de todos los puntos de la línea, nunca se ha efectuado el servicio con mayor irregularidad que hoy día.

—Revista de comisario.—Deben pasar la de selabre los gets y oficiales de reemplazo, en esta del comisario don José Gómez Giménez, calle del Caballero de Gracia, número 56, en la forma siguiente:

Dia 1.º: coroneles, tenientes coroneles y primeros comandantes de infantería; dia 2 segundós comandantes; capitanes y subalternos de idem; dia 3 los primeros gefes de caballería; dia 4 capitanes y subalternos de idem; dia 5 señores gefes y oficiales excedentes de estado mayor de plaza; debiendo todos presentar la autorización que tengan para residir en esta corte.

—Un niño misionero.—a la hay mas grande que esas gloriosas confesiones, esos hombres que, animados por el espíritu de Dios van a llevar la cruz de la fe cristiana a las naciones salvajes, embrutecidas por el despotismo y sentadas en la sombra de la muerte.

Dile el momento en que Cristo dió su misión a los apóstoles para que predicaran el Evangelio hasta nuestros dias, a los nobles y generosos se han consagrado a la extensión del catolicismo; y en nuestros dias mismos admiramos las obras sobrehumanas de algunos pobres sacerdotes contemporáneos: nuestros, a quienes apenas, en medio del tumulto de las cosas humanas, siguen algunos ojos al través de las escalas de Levante, la Bulgaria, el Líbano, la Siria, la Persia, el Mogol, el Malabar, Bengala, Tonquin, la China, la Corea, los archipiélagos del Océano, hast las riberas, en fin, del Mississippi.

No hace muchos años todavía que un celoso y modesto sacerdote, a quien conocemos, penetró en las islas de Fernando Pó y de Annobon, y lo mandó poseer de ellas en nombre de la cruz de Cristo y de la Reina de España volvió a Madrid, trabajando incansablemente un año y otro año para que se enviasen allí misioneros que abriesen los ojos de la fe y la civilización a aquellos pobres naturales, anidos en la mas completa ignorancia y en las tinieblas de la idolatría.

Por fin, después de esfuerzos inauditos, hace cuatro meses que ha marchado a aquellas regiones para evangelizarlas, el presbítero don Miguel Martínez, cura párroco de Chamberi, el que, acompañado de algunos jóvenes eclesiásticos, y de obreros y artesanos de distintos oficios, se embarcó para dichas islas, a fin de llevar con sus sacerdotes la palabra de Dios, y con los artesanos los primeros y mas necesarios rudimentos de las artes que han de servir de base a la civilización de aquellos pueblos incultos.

En el primer viaje de descubrimiento y exploración de estas islas, al desembarcar los primeros misioneros en una de ellas inmediatamente a las de Fernando Pó y Annobon, y habitada también por salvajes, se encontraron cerca de las playas del mar, sobre una roca, una cruz toscamente construida, y a su porción de niños negros en actitud de adoración, dirigidos por otro niño blanco, también de poca edad. Alrededor de aquel altar, con la cruz cubierta todavía de su corteza, rezaban con voz aragonesa, en español, la oración del Ave María.

Grande fué el asombro de los misioneros al encontrar en aquel pais, donde creían que era nueva la idea de la cruz, un foso y verde altar levantado a ella.

Al verlos, el niño gritó en claro e inteligible español: ¡Curas! ¡curas! y todos los negritos volvieron inmediatamente la cabeza hacia los misioneros. Estos, al ver aquel niño, le rogaron que lo llevase a casa de sus padres, pues veían que no era de los indígenas.

Contóles el niño que había como un año que había sido arrojado allí en un gran naufragio, separado de sus padres, y que no los había vuelto a ver; que recordaba por unos negros le habían criado al lado de sus hijos, y que recordando lo que le había visto cuando se hallaba muy lejos de allí, había enseñado a los negritos las oraciones que todos los dias su madre le hacía repetir al levantarse y al acostarse, y que juntos se ponían de rodillas ante aquella cruz que entre todos ellos había hecho.

—¿Luego son cristianos? los hemos visto rezar contigo: dijeron los misioneros.

—Yo no sé lo que son, dijo el niño: me ven orar, se arrojan en rededor mio, y han aprendido algunas de las palabras; pero no sé si las comprenden o no, porque yo no entiendo su lenguaje. Sin embargo, les he ensinado a todos a hacer la señal de la cruz, y no dejan jamás de hacerla cuando pasan delante de esta.

—¿Y quien ha levantado esta cruz?

—Yo, dijo el niño: me he acordado de las que hay de trecho en trecho en mi tierra.

Y al encontrar esta sencilla relación, el pobre niño no pudo contener sus lágrimas y profundos suspiros.

Los misioneros le preguntaron su nombre, el niño lo sabía: no recordaba ni el nombre de su patria, ni el punto donde había residido; no sabía tampoco fijamente cuanto tiempo hacia que permanecía en las islas.

porque no había medio ninguno para poder medir el tiempo.

Admiráronse los misioneros, y dieron mil gracias a Dios respetando sus inpenitables designios de que un niño que no sabía contar, que no sabía leer, que no estaba iniciado en los misterios de la religión, hubiese echado los gérmenes y comenzo la conversión de toda una tribu, tanto que los misioneros únicamente tuvieron después que acabar su obra.

Aquel niño, aquel primer apóstol de estas islas, ha permanecido en ellas, y es seguro que puesto en comunicación con los obreros evangélicos que en el mes de mayo de este año han salido de España para llevar allí la palabra de Dios, les será de un fuerte y poderoso auxilio, porque ya conocerá el idioma y las costumbres peculiares de aquellos pueblos.

—Capilla.—Siguen sin interrupción los trabajos para edificar una capilla por cuenta del real patronato en el solar del Bazar Sazpi, y parece que se trata de aumentar el número de joyaleros para dar mayor impulso a la obra. Por lo demás, la reforma de la Puerta del Sol es regular que en lo que resta de año no pase de proyecto.

—Pájaro de cuenta.—En Madrid ha sido detenido y entregado a las autoridades eclesiásticas un teniente cura que fué de San Sebastian, y que habiendo marchado a los Estados Unidos, casó allí con una anglo-americana, con quien vive, abjurando el catolicismo.

—Destierro.—El Sr. Abascal, sub-inspector de correos, que tomó parte en el movimiento de Zaragoza y que posteriormente fué sujeto a un consejo de guerra, ha sido destinado, en su consecuencia, a las islas Canarias.

—Museo naval.—Continúan con gran actividad las obras del museo naval, donde se está colocando un magnífico diorama.

—Bueno es saberlo.—Los señores Arroz y Boyer se han retirado de la redacción de *El Journal de Madrid*, a la que pertenecían. Alguno de estos señores es correspondiente de la *Independencia belga*.

—Nombramientos.—Los señores Hitzembisch y Nuñez Arenas (D. Isaac) han sido nombrados censores de teatros.

—Subastas.—La dirección general de rentas estancadas ha publicado en el *Diario de Avisos* el pliego de condiciones para la compra en pública subasta de 1,200 resmas de papel que se necesitan en la fábrica nacional del Sello.

—Caja de ahorros.—El domingo ingresaron en la caja de ahorros de esta corte \$1,842 reales vellón, depositados por 1,381 individuos, de los cuales los 41 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto 37,837 rs. 13 ms. a solicitud de 44 interesados.

—Entruchada.—Hemos oído que habiendo salido a pescar truchas el señor Arja, alcalde de Alcalá, con otros amigos, y habiendo empleado en los cebos sustancias venenosas, todos los que después comieron de la pesca han estado enfermos, muriendo el señor Arja, tan conocido en Madrid.

—Tinieblas.—Los faroles del Prado alumbran menos cada noche, en términos de no poderse distinguir las caras de los concurrentes.

Comprendemos que todos los hombres buenos no se pronunciarán contra semejante oscuridad por la sencilla razón de que de noche todos los gatos son pardos y porque a río revuelto ganancia de pescadores; pero cuando recordamos que el primer día que se estrenó el gas se veía en aquel hermoso paseo como si fuese de día, una ligüra que nadie ve, porque la exhalación en las tinieblas, viene a humedecer nuestra megilla, contemplando lo que va de ayer a hoy.

El 27 salieron de Vitoria para la invicta villa de Bilbao los señores diputados general de la provincia de Alava y primer conculor de la diputación, con el objeto de asistir a las conferencias que debían celebrarse en aquella villa los representantes de las tres provincias hermanas.

—Ha llegado a Málaga el coronel del regimiento de Aragón D. Antonio Márquez y Galvez, el cual se ha entregado ya del mando de dicho cuerpo.

—En los alrededores de Bilbao ha tomado grande incremento de pocos años a esta parte la industria, pues se han levantado muchas fábricas de distintos productos.

—Leemos en el «Porvenir» de Sevilla

«Ayer se ha ocurrido otro incendio, el cual se inició por el caudal de S. José. Escalada la llama por el viento, se corrió por las haciendas llamadas de la Doctora, de Su Eminencia y de Palmelillo. La de la Negrilla se ha librado de ser devorada por el fuego, por haber en medio unas suertes de tierras, que están aradas.

Nos dice que el que ha ocurrido en un cortijo, término de Kijil, ha sido horrible. Pajares, caserio y cuanto allí existía, todo ha sido presa del furor de las llamas.»

MERCADOS NACIONALES.

ALICANTE 23 de agosto.—Precios corrientes en partidas de por mayor sin el derecho de puertos, a excepción de los frutos coloniales y extranjeros que los pagan a su entrada, de los principales artículos que constituyen el comercio de esta plaza.

En los almohacanes. Azúcares de la Habana surtido, por mitad superior, de 60 a 70 reales arroba valenciana; id. corriente, de 58 a 65 id.; id. bajo, 55 a 65 id.

Almendra común en pepita, de 80 a 81. Aceite de comen (de tránsito), de 54 a 56. Harinas de primera clase, a 28 id.; id. de segunda a 26 id.; id. de tercera, a 21 id.

Cacao caracas superior, de 6 y 3/4 a 7 reales libra valenciana; bajo regular, a 6 reales id. O.; carapano, de 5 y 3/8 a 5 y 1/2 id. O.; cubito, de 3 y 1/3 a 3 y 3/4 id. O.; Guayaquil, de 3 y 7/8 a 4 id. F.

Canela de Holanda, de segunda clase, de 14 y 1/2 a 15 id. onza valenciana; de tercera, de 10 a 15 id.; de Manila, a 7 y 1/2 id. libra castellana.

Cilantro, de 2 y 7/8 a 3 id. de dos onzas. Pimiento fino, a 8 id. arroba.

Trigo de Sevilla, de 60 a 62 id. fanega; duro del país, de 64 a 66 id.; candeal, de 68 a 70 id.; jeja, de 60 a 62 id.

Azúcar 22 de agosto.—Trigo a 66 rs. fanega. Maíz, a 32 rs. id.

Aceite, a 68 rs. arroba. Vino, a 25 rs. id.

Aguardiente, a 81 rs. id. Carne de vaca, a 40 rs. libra.

Tocino a 3 y 1/4 rs. id. Caza 23 de agosto.—Frutos.—Precios corrientes de los principales artículos de comercio.

Aceite de 40 a 50 rs. el muelle. Azúcar blanco florido de 43 a 45 en depósito.

Idem id. corriente de 50 a 52 id. Idem quebrado florido de 43 a 45 y medio.

Idem id. corriente de 39 a 40. Idem bajos de 37 a 38.

Idem de Manila de 43 a 46 despachada. Café de Puerto-Rico de 17 un cuarto a 18 en depósito.

Idem de Cuba superior de 16 y medio a 17. Cacao Caracas de 36 a 40 despachado.

Idem carapano de 27 a 28. Idem cubito de 16 a 17.

Idem Guayaquil de 18 a 18 y medio. Aguardiente de caña de 35 de 125 a 128 en depósito.

Idem de 20 a 21 de 60 a 62. Idem catalán de 35 de 190 a 200.

Idem anisado de 30 de 175 a 180. Vino del Vendrell de 49 a 50 en bahia.

Idem de Benicarló de 54 a 52. Idem de Vinaró de 49 a 50.

Arroz de primera de 26 a 27 en bahia. Idem de segunda de 23 a 25.

Cera blanca de 10 a 10 un cuarto. Pimiento molido de 33 a 34 dentro.

Palo campeche de 40 a 42.

Matalahuga de 11 a 12 ps. quintal.

Trigos del país de 70 a 74.

Idem extranjeros de 70 a 74.

OBSERVACIONES.

La animación de nuestro mercado continúa; los frutos coloniales en particular siguen produciendo grandes operaciones, y en subida así como los aguardientes, aceite y algún que otro artículo del reino, si bien el trigo sigue en paralización; la semana, en fin, no puede decirse que ha sido grande en transacciones, pero está muy lejos de llamarse corta.

Aceite.—No ha habido entradas por arrieros. Las existencias que había en plaza se venden con derecho por partidas de 59 a 60 rs. habiendo regulares existencias. Este líquido sigue tomando mas valor por las malas noticias de la cosecha valenciana.

Arroz.—Está un encallado este grano, que no se vende partida alguna; solo el consumo es el que produce algunos tratos.

Aguardiente catalán.—El seguir solicitando los tendedores 200 ps. por botas, ha hecho que haya menos transacción en la semana, no obstante que conocemos algunas efectuadas de 190 a 195 ps. en bahia. Este líquido no hay duda que subirá mas, por eso las exigencias de los tendedores se sostienen.

Idem de caña.—No podemos marcar venta alguna por partida, porque es casi nula la existencia que hay en depósito. El aspecto de este líquido es de subida; no falta demanda y hay escasez. El importado últimamente por la Apolo, no sabemos que se haya colocado aun, pero creemos que encontrará pronta y buena colocación.

Azúcares.—Se han hecho ventas de alguna consideración y a precios hechos, habiendo pasado partidas de segundas y terceras manos a cuartos; los que mas solicitan han tenido han sido los blancos y quebrados floridos; de estos últimos conocemos ventas a una mano para extraer 600 cajas. Los precios de los tratos que conocemos han sido: blancos 55 y quebrados 43, todos en depósito; y los quebrados corrientes, de que tambien se han hecho ventas, han logrado 35 y 39 rs. En cogeños no sabemos que se haya hecho nada, aunque no faltan en plaza. Por factura se ha hecho poco porque escasean; no obstante sabemos que no con exactitud, de una por la Apolo con 60 rs. de beneficio en caja, y tambien sabemos que hay alguna que otra de buques al llegar, por las que se solicita 100 por 100 de beneficio. En resumen, sigue animado nuestro mercado de azúcares como lo estaba en la Habana el 19 de julio, últimas noticias que tenemos.

Cacao.—El Caracas sigue vendiéndose para el consumo: los caripanos y cubitos continúan escasos, y el Guayaquil detallándose al precio que cotiza nos.

Café.—Del importado por el Cometa se han vendido algunas partidas de 17 y un cuarto y 17 y medio; queda solicitado este grano y con aspecto de subida: para el consumo en partidas pequeñas se ha hecho despachado a 19 y medio y 20 ps.

Cera blanca del reino.—Ha habido entradas: hay existencias en plaza; se sigue vendiendo a 10 rs.

Jabón.—Regulares existencias: el mallorquín se detalla en bahia de 7 y cinco octavos a tres cuartos, habiéndose hecho ventas a los mismos precios de los de la fábrica de Puerto-Rico.

Palo campeche.—Regulares existencias; mantiene sus precios: se han hecho ventas de pequeñas partidas para extraer.

Trigos.—Continúan en calma: muchas existencias de Levante y del extranjero; se han hecho algunas ventas de 70 a 74 rs. tanto unos como otros; hay marcado aspecto de baja, y sino vuelven los municipios con sus desahelladas demandas, es seguro que la baja sea grande y no despreciable.

Uva de 24.—Trigo de 55 a 66. Cebada de 33 a 40. Habas a 42. Escanda 27. Garbanzos de 50 a 50. Aceite dentro de la ciudad de 12. Idem los molinos a 39. Idem blanco a 14. Cuartos libra. Carne de vaca a 28 cuartos libra en las carnicerías.

Concha 19 de agosto.—Aguardiente de Holanda de 20 grados 93 pesos fuertes pipa. Idem alto de 17 y medio id., 93 id. id. id. espíritus de 35 id., 150 idem.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Aceite de comen 54 rs. arroba. Arroz de Valencia, 103 id. quintal. Jabon duro de Málaga 12 pesos fuertes.

Idem de 125 libras. Vino dulce de id., 43 rs. arroba. Id. seco de Cataluña, 46 a 50 id. Trigo del país 15 a 16 y medio forrado de 27 libras. Centeno 10 y medio id. de 25. Cebada 12 id. de 26. Maíz 13 id. de 32.

Habichuela blanca 20 id. de 37. Harina de Castilla de primera 26 rs. arroba. Id. id. de segunda 23 a 25. Id. id. de tercera 18 a 22 id. Sardina salada y prensada, 32 rs. millar. Grasa de sardina 72 pesos fuertes pipa.

Aguardiente de caña de 20 grados 70 pesos fuertes idem. Azúcar blanca de 11. Habana 64 rs. arroba. Id. quebrada, de id. 54 id. Id. Café 47 y medio a 20 pesos fuerte quintal. Cacao Caracas 44 ps. de 128 cents.

Idem de 10 libras. Idem Guayaquil 27 id. Id. Canela de primera 25 rs. libra. Id. de segunda 22 id. Id. Canela de Manila 5 y medio id. Id. Cueros dulces de Buenos-Aires 46 a 47 cuartos. Palo campeche 50 rs. quintal. Balcón Noruega 150 rs. quintal de 125 libras.

GRANADA 27 de agosto.—Aceite de 45 a 46 rs. arroba. Carne a 13 cts. lib. Vaca a 12 id.

Ternera a 15 id. Trigo de 50 a 53 rs. fan. Cebada de 39 a 33 id.

Habas de 38 a 39 id. Yeros de 36 a 40 id. Garbanzos a 80 id.

JEREZ DE LA FRONTERA 25 de agosto.—Trigo de 85 a 90 rs. fan. Cebada de 34 a 36 id.

Habas de 52 a 56. Garbanzos de 60 a 105 id. Alpiste de 65 a 70 id.

Arvejos de 50 a 52 id. Aceite de 46 a 49 rs. arr. Vinos.—Vino de 25 a 29 id. Cerdo de 32 a 44 id.

Carnero a 25 id. Pan de 26 a 30 cuartos. MALAGA 26 de agosto.—Trigo reco, primera calidad, 66 a 75 rs. fanega.

Id. morillo de la Vega, 63 a 65.—Id. cañivano, 58 a 62.—Id. de primera calidad, a 37.—Id. navarro, según calidad, 32 a 33.

Maíz del país, 44 a 45.—Id. navegado 40 a 42. Garbanzos de primera calidad, 84 a 110.—Id. de segunda id., 81 a 92.—Id. de tercera id., 78 a 83.

Habas tarraconas, 51 a 54.—Id. masaganas a 49.—Id. menudas, 49 a 50. Yeros, 41 a 42.

Alpiste, 66 a 68. Caza, lechos, arroba, 29 a 37. Id. racinal, id., 29 a 37.

Higos verdes, id., 9 a 20. SAN SEBASTIAN 27 de agosto.—Precios en el almacen.—Garbanzos de primera, a 160 rs. vn. fanega.—Id. segunda, a 100 rs. vn. id.

Habichuelas blancas del país no hay.—Id. coloradas del país, id.—Mozcladas del país id.

Arroz de 31 a 32 rs. arr. Pimiento colorado no hay. Aceite a 60 rs. arr. para fuera.

Tocino añejo de 76 a 80 rs. arroba. Pasas de Málaga a 24 rs. arroba. Jabón pinta azul a 49 rs. arroba.

Pimiento negro 330 rs. q. Balcón truchuela no hay.—Id. Noruega a 128 rs. quintal.

Azúcar encancho de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

Idem de 20 y medio de 12 y medio a 13.—Id. quebrado.—Id. blanco de 16 a 15 pesos quintal.

Café, de 19 a 20 pesos fuertes quintal. Canela Ceilan, de 20 a 25 rs. libra guipuzcoana, según clase.

Cacao Guayaquil, de 25 a 26 pesos fuertes quintal.—Id. Caracas, de 44 a 45 pesos.—Id. carapano, de 45 a 42 pesos quintal.

SANTANDER 27 de agosto.—Harinas. La animación del mercado parece que ha ganado algo, pues que se han realizado varias partidas, de que no hemos podido enterarnos a fondo por la reserva de los contratantes.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Ladislao, rey y San Sandatio, mártir de Córdoba. CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en el segundo monasterio de las Salesas, donde sigue la novena a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, habiendo misa mayor a las diez, y siendo orador por la tarde D. Joaquín Corral.

Tambien continúa la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio de Canizares, predicando por la mañana don Antonio Macia y por tarde D. Miguel Simeon de la Torre.

Igualmente prosigue la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en la parroquia de San Sebastian, y predicará a la misa mayor D. Julián Caballero, y en los ejercicios de la tarde D. Joaquín Corral.

Asimismo continúa la de la Virgen de la Almudena, en su parroquia titular, diciéndola el panegirico D. Andrés Pérez y Pérez, y habiendo por la tarde completa cantada.

Del mismo modo prosigue la del Píadoso Corazón de María en San Cayetano, y será orador don Castor Compaña.

En la parroquia de San Martín continuará la novena rezada de Nuestra Señora de Portaceli.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San José de Calasanz, confesor, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m. 15 1/4 s. o. 19		s. o. 26 p. 41 1/2	NO	
12 del dia. 26 3/4 s. o. 33 1/2 s. o.		26 p. 31 1/2	NO	
5 de la tar. 24 3/4 s. o. 30 3/4 s. o.		26 p. 31 1/2	NO	

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 2 DE SETIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,55 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26 d.

Amortizable de primera, 12,20 p.

Amortizable de segunda, 6,90 p.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 86 d.

Idem de 2,000, 85,75 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 00 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 83,25 d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—Funcion extraordinaria para hoy miércoles 3 de setiembre, a las nueve de la noche, a beneficio de don Ad. la Guerra